



**Caucasia: roles y estereotipos de género desde una mirada intergeneracional de infancias y memoria familiar**

Angélica María Botello Rojas  
María Daniela González Montalvo  
Dana Gisela Pertuz Otero

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciadas en Pedagogía Infantil

Asesores

Mary Luz Marín Posada  
Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Jaime Alberto Saldarriaga Vélez  
Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Universidad de Antioquia  
Facultad de Educación  
Licenciatura en Pedagogía Infantil  
Caucasia, Antioquia, Colombia  
2021

<b>Cita</b>	(Botello Rojas, González Montalvo & Pertuz Otero, 2021)
<b>Referencia</b>	Botello Rojas, A, González Montalvo, M, & Pertuz Otero, D (2021). <i>Caucasia: roles y estereotipos de género desde una mirada intergeneracional de infancias y memoria familiar, 2021</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Grupo de Investigación Educación, Lenguaje y Cognición.



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano/Director:** Wilson Bolívar Buriticá

**Jefe departamento:** Sarah Flórez Atehortua

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

Llena de felicidad, amor y gratitud, dedico este logro a mis padres por facilitarme los medios que me permitieron estudiar, por ser mi inspiración y ejemplo de superación personal, porque con cada consejo, cada palabra que me decían me motivaba a continuar en tan maravilloso camino

A mis hermanas, por confiar en mí y demostrarles que no importa cuantos tropiezos haya, cuantas caídas tengas, lo importante es levantarte y aprender de ese mal momento

A todas las personas que me rodean e hicieron parte de este sueño, que con perseverancia y entrega lo he vuelto realidad

### **Angélica María Botello Rojas**

A mi madre que siempre ha sido mi mayor inspiración, porque con todo su amor, paciencia y buenos valores me ayudaron a construir un nuevo horizonte.

A mis hermanas Elsy, Natalia y Delia, por su apoyo, motivación y confianza ayudaron a que este sueño no se derrumbara.

A mi compañero de viaje y padre de mi hijo, por ser siempre ese sostén incondicional en mi vida, que en su amor y respaldo encontré ese pilar esencial en este recorrido.

A mi hijo que sin duda alguna ha sido mi acompañante en este camino, por estar conmigo durante estos 5 años, en clase, entender que la mamita a veces no tenía el suficiente tiempo para estar con él, a él más que nadie le dedico este trabajo, por ser mi motivación, y esa fuente donde podía recargar mi energía cada vez que me sentía cansada, Samuel Villegas.

## **María Daniela González**

Dedico este logro primeramente a Dios, quien puso en mí este sueño que poco a poco se hace realidad y por su eterna compañía en este largo proceso

A mis padres por ser ese motor para seguir adelante y conseguir mis sueños, gracias por enseñarme a esperar, a que debo esforzarme por conseguir mis sueños y metas a pesar de las adversidades de la vida y sin duda alguna gracias por su comprensión, esfuerzo y apoyo que sin ustedes no hubiese llegado hacer lo que soy

A mis hermanos, por ser ese ejemplo de vida y de superación que quiero llegar hacer, por sus consejos y apoyo incondicional

A mi abuela por su amor sincero y su constante persistencia en que me superara y poder llegar a ser lo que soy.

**Dana Pertuz Otero**

## **Agradecimientos**

Hoy, veo nuevos horizontes, puertas que se abren, la vida me ha dejado aprendizajes y experiencias, muchas de ellas he mejorado, otras olvidado y unas nuevas adquirido a lo largo de mi formación en estos últimos 5 años

Empiezo, dándole gracias a Dios por haber puesto en mí, un sueño desde niña que hoy hago realidad, por regalarme inteligencia, sabiduría y salud para cada día despertar y luchar con la misma motivación

A mis padres Wilson y Nohora, por confiar en mí, brindarme su amor y apoyo incondicional en todo momento, por enseñarme que con perseverancia y esfuerzo se logran grandes resultados, en especial, a mi madre por escucharme e interesarse en lo que avanzaba y entenderme en mis momentos de frustraciones

A los maestros que han hecho parte de este largo camino desde el jardín infantil hasta hoy, en especial a los profesores y asesores Mary Luz Marín y Jaime Saldarriaga, quienes fueron un refugio, un apoyo y una voz de aliento en la realización de este proyecto, por confiar en nuestro trabajo y compartirnos su conocimientos y experiencias

A mis compañeras de equipo por escucharme, esforzarse y reconocer que si trabajamos en conjunto lo lograríamos

A los niños y las niñas que hicieron parte de este proceso y me retaban a mejorar en mi labor docente, por experimentar conmigo sentimientos y emociones que me producían los vínculos que creábamos

A mí misma, por demostrarme que con empuje y disciplina soy capaz de alcanzar lo que me proponga, que todo está en la mente y no importa de dónde vienes sino hacía donde vas.

Y a la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca por abrirme las puertas y hacer de mí una profesional enamorada de mi labor.

**Angélica María Botello Rojas**

Primeramente, agradecerle a Dios por ser mi guía y permitirme llegar hasta el final de este camino.

A mis compañeras de equipo Dana y Angélica por su comprensión y motivación que no permitieron que desfalleciera en este sueño.

A esas amigas que no pensé que me iba a encontrar S.N por apoyarme en estos 5 años, reír, soñar, jugar y llorar conmigo.

A mis queridos asesores Mary Luz Marín y Jaime Saldarriaga, que nos compartieron su experiencia y sabiduría para lograr este gran trabajo de investigación.

Y finalmente a la Universidad de Antioquia seccional Bajo Cauca por darme la oportunidad de formarme en esta gran institución es un orgullo para mi pertenecer a esta.

**María Daniela González**

Quiero expresar mis más profundos y sinceros agradecimientos:

A mi familia porque siempre han simbolizado ese amor, equilibrio y motor de lucha para seguir avanzando en todo momento

A mis profesores y asesores de proyecto Jaime Alberto Saldarriaga Vélez y Mary Luz Marín Posada, por su apoyo durante todo este proceso y mostrarme amor y pasión por nuestra profesión

A mis compañeras de equipo que estuvieron conmigo e hicieron parte de este  
proceso

A todas las personas que colaboraron prestando sus voces, para contarnos sobre  
sus historias y anécdotas que alimentan hoy nuestro trabajo.

A la universidad de Antioquia por a verme dado la oportunidad de ser parte de ella  
y hacer este sueño realidad.

**Dana Pertuz Otero**

## Tabla de contenido

Resumen.....	9
Abstract.....	10
Introducción.....	11
1.Planteamiento del problema.....	13
2.Preguntas de investigación.....	17
2.1 Objetivo general.....	17
2.2 Objetivos específicos.....	17
3. Antecedentes.....	18
4. Marco teórico.....	25
5. Metodología.....	37
5.1 Técnicas e instrumentos.....	39
5.2 Criterio de selección de participantes.....	42
5.3 Consideraciones éticas.....	44
6. Resultados.....	45
7. Conclusiones.....	66
8. Referencias.....	70
9. Anexos.....	91

## Resumen

El presente proyecto de investigación pretende comprender las configuraciones de género en las infancias desde la memoria de distintas generaciones, que han tenido lugar en el municipio de Caucaasia, Antioquia. Para ello, se escuchan y analizan narraciones de las infancias de jóvenes, adultos, adultos mayores, niños y niñas del presente e interpretar los roles, estereotipos y resistencias de género que han sido desarrollados en diferentes entornos, atribuyendo un significado a ser hombres y mujeres. Para ello, optamos por la perspectiva epistemológica hermenéutica-crítica que nos permite conocer y entender las configuraciones y sentidos que son atribuidos a la cultura de género, del mismo modo, las construcciones, representaciones y sentidos de vida propios, que constituyen como sujetos partícipes de la sociedad. Partimos de la tradición metodológica, la fenomenología, la cual nos posibilita explorar las diferentes manifestaciones de las personas. El trabajo de campo lo realizamos con la entidad Comfenalco en el municipio de Caucaasia, las familias que hacen parte del programa nos permitieron tener el acercamiento e implementar las técnicas de recolección de la información con entrevistas, siluetas y cartografías partiendo de lo que han sido los estereotipos y roles de género, la socialización, las resistencias de género y memoria intergeneracional en cada época.

*Palabras clave:* género, infancias, memoria intergeneracional, roles y estereotipos de género, socialización, resistencias.

### **Abstract**

This research project aims to understand the gender configurations in childhood from the memory of different generations, which have taken place in the municipality of Cauca, Antioquia. To do this, stories of the childhoods of young people, adults, older adults, boys, and girls of the present are listened to and analyzed and the roles, stereotypes and gender resistances that have been developed in different environments are interpreted, attributing meaning to being men and women. For this, we opted for the hermeneutic-critical epistemological perspective that allows us to know and understand the configurations and meanings that are attributed to gender culture, in the same way, the constructions, representations and meanings of life themselves, which constitute as participants in the society. We start from the methodological tradition, phenomenology, which enables us to explore the different manifestations of people. The field work was carried out with the Comfenalco entity in the municipality of Cauca, the families that are part of the program, allowed us to have the approach and implement the information collection techniques with interviews, silhouettes and cartographies based on what have been the gender stereotypes and roles, socialization, gender resistance and intergenerational memory in each era.

*Keywords:* gender, childhoods, intergenerational memory, gender roles and stereotypes, socialization, resistors.

## Introducción

Para realizar este proyecto de investigación, surgió en nosotras la motivación e interés por conocer lo que se ha significado ser niño o niña en el municipio de Caucasia para las distintas generaciones, desde la perspectiva de género fundamentándose en identidades construidas desde estereotipos para asignar roles a los hombres y a las mujeres.

Ahora bien, con esta investigación, estamos creando espacios para que las distintas generaciones resignifiquen el concepto de género e interioricen el mismo, bajo una perspectiva simbólica y cultural que permitirá darle sentido a las transiciones de pensamientos radicales y ancestrales que han permanecido en el territorio de Caucasia, año tras año.

En este sentido, consideramos pertinente indagar acerca de esos estereotipos, roles de género y las resistencias que niños y niñas hacen sobre estos y que ha construido la comunidad del municipio de Caucasia enfocados en las infancias, y de esta manera, podremos rescatar esas memorias familiares que han sido olvidadas en la transición de las generaciones; es decir, con el desarrollo de este proyecto, los niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores podrán intercambiar experiencias y conocer sentidos de vida que se han construido social y culturalmente para las infancias de distintas generaciones.

Debemos agregar que la presente investigación aporta elementos fundamentales para la pedagogía infantil, a través de estos, los maestros y maestras en formación podrán conocer y apropiarse de la cultura de equidad de género que posibilite a las distintas generaciones, y en particular, a los niños y niñas del presente, formarse desde una perspectiva de transformaciones sociales y culturales en equidad, y no, desde la violencia o discriminación de género por ser hombre o mujer. Los objetivos que nos propusimos desarrollar giran en torno a las configuraciones, estereotipos y roles de género, los procesos de socialización en la niñez y las resistencias que han tomado sentidos en los proyectos de vida que emprenden, de esta manera, implica realizar un reconocimiento a la memoria intergeneracional de cada tiempo.

En este sentido, de forma más amplía con el presente proyecto de investigación buscamos comprender las diferentes configuraciones sociales, culturales e históricas de las infancias, teniendo como corazón el género, por ende, es necesario conocer las memorias y narraciones que

han tenido lugar y participación en el territorio, escuchar las voces de quienes hoy son adultos, adultos mayores y jóvenes, al lado de ello, están los niños y niñas del presente, la forma en la que crecieron y habitaron el municipio de Caucasia bajo mandatos del sistema patriarcal que ha marcado cada uno de los escenarios de participación e interacción social, a raíz de lo que han sido los roles y estereotipos de género que han permeado a los individuos de este territorio.

Los sentidos y significados de ser niño- hombre, niña- mujer, con ello las transformaciones y configuraciones que elaboran de las experiencias con otros y las prácticas de crianza en las que se cimienta la familia con las relaciones intergeneracionales. Así, trabajamos con la perspectiva epistemológica hermenéutica crítica, que nos permitió conocer, comprender e interpretar las clasificaciones, características que han sido atribuidas a la cultura de género, igualmente, a las construcciones individuales y colectivas simbólicas e imaginarias por las distintas generaciones y que han sido detonantes año tras año. Al lado de ello, la fenomenología posibilitó explorar las diferentes manifestaciones de los participantes, conocer su esencia, la forma de ser, vivir, estar y percibir la vida, partiendo de las diferentes narraciones emocionales, conmovedoras y cautivadoras de las experiencias y vivencias que les ha permitido a cada uno de los participantes de este proyecto, superar situaciones que en su momento no reconocían, cohibidos de vivir experiencias de juego y aprendizaje en los escenarios formativos y de socialización, como lo son el hogar, la escuela, el parque, la iglesia y la calle del barrio, que aportaran los elementos necesarios durante la niñez.

## 1. Planteamiento del problema

Caucasia es un municipio antioqueño ubicado en la subregión del Bajo Cauca. Limita por el norte con el departamento de Córdoba, por el este con los municipios de Nechí y El Bagre, por el sur con el municipio de Zaragoza y por el oeste con el municipio de Cáceres. Es designada como la capital del Bajo Cauca, por ser el centro económico en mayor medida para las poblaciones vecinas que derivan su sustento económico como la compra de enseres, víveres, entre otros artículos ofertados en la zona comercial del municipio. Los habitantes y visitantes han contribuido en la creación de diversas formas de vivir y reconocer este territorio, como un entorno que se transforma en la medida en que, las personas que lo transitan y allí residen permean y afectan las prácticas culturales desarrolladas por distintas generaciones: niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Una de las particularidades que se puede encontrar en este municipio es su variedad cultural, donde confluyen paisas, costeños y migrantes provenientes de otros lugares. Esta mezcla cultural es sin duda un gran motor en el desarrollo de esta región rica en recursos naturales y sociales que brindan oportunidades a la comunidad. Es importante mencionar el Río Cauca, que desde siempre ha estado en la historia del municipio como un elemento económico y cultural preponderante en la región.

Caucasia actualmente, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal (2020) cuenta con una población de aproximadamente 123.304 habitantes con una distribución del 51% mujeres (63.526) y 49% hombres (59.778), de los cuales 13.100 oscilan en las edades de 0 a 4 años, 12.463 entre las edades de 5 a 9 años y otros 11.773 en las edades de 10 a 14 años.

De acuerdo con lo anterior, se puede observar la diferencia de población femenina frente a la masculina, por ello, uno de los cambios socioeconómicos y culturales más relevantes que se ha evidenciado en el municipio, ha sido el lugar o estatus de la mujer, por lo que es significativo preguntarse ¿Qué ha significado ser mujer, y qué ha significado ser hombre en el contexto de la cultura caucasiana?

La sociedad a lo largo del tiempo se ha encargado de otorgar responsabilidades y tareas a cada uno de los sujetos. Comencemos por las mujeres. Sus deberes están relacionados con el

---

quehacer doméstico por ser convencionalmente clasificadas como débiles o incapaces de realizar otras actividades, por ende, se dedicaban únicamente a su familia. Al lado de ello se encuentran los hombres, caracterizados por realizar trabajos de fuerza o de mayor resistencia, como lo son la pesca, la minería y la caza de animales. Al respecto, Daros (2014) expone que:

La mujer ha sido desvalorizada y despreciada. Desde cuando se tiene noticia, los trabajos se dividieron en roles atribuidos a las mujeres y en roles atribuidos a los hombres. Esta distribución no fue simétrica, sino que se dotó a los hombres de valores superiores y positivos (la guerra, la política); mientras que las labores femeninas se estimaron inferiores y negativas, haciéndose excepción con referencia a la maternidad y su función procreadora. (p. 110)

Desde este panorama, el hecho de ser mujer establecía ciertos prototipos de comportamientos y conductas en busca de cuidar su feminidad e integridad. En Caucasia este asunto no fue diferente, ser mujer representaba realizar labores domésticas hasta el punto de ser la encargada de cuidar a los hermanos menores, visto esto como prácticas de crianza para preparar a las mujeres en el rol de cuidadoras y formadoras de familias; por ello, la preparación escolar no era asunto prioritario. Sin embargo, algunas lograron culminar sus estudios y de una u otra forma contribuyeron a cambiar la ideología de la mujer anclada al hogar.

Con lo desarrollado hasta este punto, es preciso preguntarse: ¿cómo se configuran los roles de género? o ¿qué ha significado ser hombre o mujer para las distintas generaciones del municipio de Caucasia, desde sus memorias de infancia? Con el paso de los años, las relaciones de poder de género en el municipio han sido transformadas, las mujeres pueden acceder a la educación, ampliando los sectores de participación a nivel educativo, político y económico, tanto en la esfera pública como en la privada. Tomando así, una actitud de empoderamiento, con capacidad para decidir qué camino tomar. Al respecto, Lamas (2003), expone que: “la posición de las mujeres, sus actividades, sus limitaciones y sus posibilidades, varían de cultura en cultura. Lo que se mantiene constante es la diferencia entre lo considerado masculino y lo considerado femenino”. (p.184) Basándonos en lo anterior, observamos que por medio de la cultura se indica lo propio para cada sexo, es decir, existe una amplia gama de variables, derivadas de características del individuo y las relaciones sociales que establece con los referentes de socialización, familia, escuela, medios de comunicación, calle y sociedad.

Por otra parte, tenemos a los hombres, quienes han obtenido mejores garantías frente al desarrollo personal y profesional, ampliaron sus horizontes ejerciendo profesiones que en algún momento fueron clasificadas solo para mujeres. Ahora bien, Arellano (2003) plantea que:

El género es una categoría social, una atribución cultural de lo que se considera apropiado para cada sexo en una sociedad determinada, e incluye una serie de valores, roles y comportamientos. Las diferencias sociales y culturales entre el hombre y la mujer varían de una sociedad a otra y, al ser una construcción social, pueden modificarse. (p. 86)

Partiendo de lo anterior, un asunto de género marcado en el municipio ha sido el tema de los espacios permitidos para las infancias de distintas generaciones; los niños accedían a jugar en las canchas, calles o parques, así se encontraran lejos o cerca de sus hogares. Aquí vale la pena hacer una digresión, aquellos niños que trabajaban vendiendo productos de mecatos o chicles, ingresaban a establecimientos públicos comercializando estos artículos, mientras que, las niñas jugaban dentro de las viviendas y exclusivamente con sus hermanos. En caso de acudir a algún espacio público de esparcimiento debía ser bajo la supervisión y acompañamiento de los padres o hermanos mayores. Estas prácticas se han ido transformando, niños y niñas en su mayoría poseen las mismas oportunidades para compartir e interactuar en diferentes espacios físicos.

Por su parte, los adultos son selectivos al momento de asistir a lugares con las infancias, tienen presente asuntos de seguridad para los menores, por ende, jugar en la calle del barrio ha sido la actividad tradicional de las diferentes generaciones que han crecido y vivido en Cauca. Estas prácticas han continuado, sin embargo, encontramos nuevos lugares frecuentados por las infancias del presente como el centro comercial, pistas de patinaje y piscinas, los cuales se han convertido en espacios de entretenimiento y diversión para niños, niñas, jóvenes y adultos.

Es importante resaltar el concepto que se tenía de niños y niñas, considerados en buena parte del mundo como “adultos miniatura” a quienes era necesario disciplinar y no necesariamente educar y aún menos proteger, siendo, propiedad de los padres quienes tenían la potestad de decidir y elegir lo que consideraban correcto o necesario sin los primeros llegar a oponerse. Era una infancia controlada completamente por los adultos, sometidos a castigos fuertes y a trabajar para el sustento diario del hogar, hasta tal punto de ver niños y niñas deambulando por las calles.

Desde lo jurídico y las políticas de infancia, el rol de los niños y niñas se ha ido transformando, y empezaron a crearse programas que velaran por su bienestar, seguridad, desarrollo y educación, resignificándose el lugar que ocupan, buscando crear vínculos afectivos entre padres e hijos, hasta llegar al punto de considerarlos sujetos de derechos e implementar leyes, decretos y organizaciones, que mediante diferentes estrategias continúen garantizando la protección y el cuidado en ámbitos de la salud, alimentación y acceso a la educación.

Esto ha tenido como efecto que muchos de los adultos hayan reconceptualizado lo que se ha significado ser niño o niña en el municipio, compartiendo y respetando sus gustos, intereses y pensamientos, permitiendo el ensamblaje de la cultura cofigurativa en la que el aprendizaje entre niños y adultos es simétrico. (Mead, 1970)

No obstante, permanecen aún vulneraciones frente a los derechos de igualdad entre niños y niñas por la persistencia de concepciones y prácticas patriarcales, lo que exige fortalecer procesos formativos y de socialización en equidad de género en y para el municipio.

## **2. Preguntas de la investigación**

¿Cómo se han configurado las identidades, estereotipos y roles de género en las memorias de infancias de distintas generaciones del municipio de Caucasia, con relación a la construcción de identidad que el territorio posibilita?

¿De qué manera las concepciones y prácticas de género han transformado las formas de ser, crecer y vivir para las infancias de distintas generaciones del municipio de Caucasia?

### **2.1 Objetivo general**

Comprender las configuraciones de género desde la memoria de las voces de las infancias de distintas generaciones del municipio de Caucasia, como aporte a la formación en equidad de género de niños y niñas del presente.

### **2.2 Objetivos específicos**

- Interpretar las dinámicas que constituyen estereotipos de género como referentes de comportamientos para las distintas generaciones que han crecido en el municipio de Caucasia.
- Analizar los referentes de socialización mediados por el género, en función de una construcción social establecidas en el municipio de Caucasia para las infancias de distintas generaciones.

- Develar las resistencias que niños y niñas de distintas generaciones de infancias construyeron sobre los referentes, estereotipos, roles e identidades culturalmente asignados.

### 3. Antecedentes

En la revisión documental que hemos realizado, ha sido escasa la información encontrada acerca de trabajos o investigaciones desarrolladas en el municipio de Caucasia que tengan como epicentro las infancias y el género, es decir, los estudios que se han realizado están encaminados más hacia la violencia de género femenina. Continuando con la búsqueda, encontramos algunos que se asemejan a lo que nos convoca en este proyecto y que de alguna forma podemos relacionar.

Hemos encontrado el artículo titulado *“EL ENFOQUE DE GÉNERO EN LA NIÑEZ”*, realizado por Dalia Szulik, Raúl Mercer, Carlota Ramírez y Helia Molina, realizado en el año 2009. En este artículo se tiene como objetivo abrir un espacio de conocimiento y reflexión que indaga sobre la importancia del género como determinante significativo del desarrollo infantil. Por ello, estos autores abordan aspectos conceptuales y analizan las implicancias del género sobre el desarrollo temprano, a su vez, indagan acerca de esos espacios significativos inherentes a las infancias en los que el género modela aspectos del desarrollo.

En este sentido, es un artículo que aporta variedad de elementos claves para nuestro proyecto, estos autores retoman el enfoque de género en la niñez, además de la pertinencia que tienen para la construcción de roles de género durante la infancia. Igualmente, plantean que “el género se constituye como una de las relaciones estructurantes que sitúan al individuo en el mundo y determina a lo largo de su vida, oportunidades, elecciones, trayectorias, vivencias, lugares e intereses” (Szulik, et, 2009, p. 7). Son estos los argumentos que nos ayudan a fundamentar el proyecto, en el marco de roles y estereotipos de género construidos en contextos familiares, como lo mencionan en el artículo.

---

Por otra parte, encontramos la investigación que lleva por título *INFANCIA, GÉNEROS Y MEDIOS UNA PROPUESTA PARA LA PROMOCIÓN DE LA EQUIDAD DIRIGIDA A REALIZADORES DE MEDIOS*, realizada por Ángela María Rojas Martínez de la Universidad de los Andes elaborada en el año 2015 (Rojas, 2015). Esta investigación, trata de integrar la evidencia que apoya los planteamientos teóricos sobre el desarrollo de las cogniciones de género en la infancia, al mismo tiempo, brindar contribución a los medios en dicho proceso de equidad de género.

Así bien, la autora retoma los roles de género que siguen siendo asignados a hombres y mujeres, por lo que se “pone de manifiesto la importancia de implementar acciones para mejorar dicha situación” (Rojas, 2015, p. 10). Es una investigación que nos aporta a la construcción del proyecto, en la medida que involucra referentes de socialización, como lo son los medios y el efecto que tienen sobre las infancias, especialmente cuando producen contenidos educativos, la forma que influyen en el desarrollo y apropiación de las configuraciones de género. Asimismo, las estrategias que implementan los realizadores de medios para transmitir la equidad de género como un factor determinante y significativo que posibilita o por el contrario dificulta acabar con las brechas de género.

Avanzando en la búsqueda, hallamos el documento “*La sistematización como Experiencia Pedagógica. Acercándonos a la Perspectiva de Género*” elaborado por Ana María Serrano, Luz Amparo Tobón, Gloria Estela López, Olga Lucía Correa, Natalia Álvarez, Kerlly Johanna Gutiérrez, Ángela María Botero y Janeth Abadía en el año 2017, en la que se aúnan la Gobernación de Antioquia, su Secretaría de las mujeres, el Tecnológico de Antioquia como institución universitaria y el grupo de investigación Observatorio Público. Este es un libro producto de un proceso de investigación que parte por reconocer y reconstruir las prácticas, los contextos y entornos que suscitan para la comprensión del enfoque de género, en aras de la acción pública y política en especial para mujeres. Uno de sus objetivos es fomentar el conocimiento que se debe tener para crear escenarios de respeto, promoviendo el buen vivir como patrimonio de las y los ciudadanos. (Serrano et, 2017)

Consideramos que es una investigación valiosa para la construcción de nuestro proyecto, contempla historias y narraciones vividas especialmente por mujeres de los 125 municipios de

Antioquia, haciendo memoria de referentes culturales que se han construido en torno a los roles de género mujer/hombre de hegemonía patriarcal. Además, describe los cambios que han atravesado las mujeres y cada una de las luchas obtenidas como grupo social y resignificación de prácticas desarrolladas en las distintas generaciones.

La tesis *APROXIMACIÓN A LAS NOCIONES DE GÉNERO DE NIÑAS Y NIÑOS CAMPESINOS DE LOS GRADOS TERCERO CUARTO Y QUINTO DE LA ESCUELA BRADAMONTE*, elaborada por Natalia García Pinzón, ERIKA FERNANDA MURCIA SANTANA Y LAURA VANESSA TORRES PÉREZ en el año 2018, la investigación problematiza las nociones de género de niñas y niños campesinos de la escuela Bradamonte, desde la necesidad de pensar el acto educativo bajo un actuar en clave de perspectiva de género, donde puedan ser reconocidas las realidades sociales y características patriarcales que dan forma a una configuración específica de ser mujer y hombre dentro de la comunidad campesina. (García, et 2018)

La anterior investigación, nos aporta elementos claves para la construcción del proyecto, identificar las nociones de género que se manifiestan en las interacciones que realizan niños y niñas, con la intención de analizar la categoría de género como hecho social, que hace parte de un marco de reconocimiento. Así, se permite la reflexión en torno a las prácticas patriarcales y androcéntricas que surgen de las relaciones que se establecen en los diferentes espacios (familia, escuela, comunidad) entre niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores en clave de una relación de memoria intergeneracional.

Por otra parte, tenemos el trabajo de grado *NIÑOS, NIÑAS Y EQUIDAD DE GÉNERO*, realizado por José Henry Montañez, Jessica Paola Riveros y Jessica Paola Romero Palacios en el año 2020, estudiantes de la Universidad Católica de Colombia. El proyecto se enmarcó en la igualdad de género dirigido hacia niños y niñas, vista la igualdad como un precursor para eliminar estereotipos formados en torno al género y prevenir situaciones de discriminación en el presente y en el futuro. Al lado de ello, se aborda la historia de la violencia de género en Colombia y la importancia de abordar este tema desde la infancia y aportar a la construcción de una perspectiva igualitaria de género. (Montañez, et 2020)

Ahora bien, el proyecto aborda en gran medida lo que ha sido la violencia de género en Colombia, que no es nuestro foco de interés, sin embargo, los autores desarrollan argumentos que convocan a re-pensar la realidad que vivimos en torno a la equidad de género y la diferenciación de roles por ser hombre o mujer. Así, continúan manifestándose factores sociales y culturales que estigmatizan y asignan ideales de masculinidad y femineidad en las experiencias y prácticas que realizan los niños y las niñas.

Encontramos un informe final de práctica académica para optar al título de trabajadora social, PROCESOS EDUCATIVOS PARA FOMENTAR LA EQUIDAD DE GÉNERO. INTERVENCIÓN DESDE TRABAJO SOCIAL EN EL MARCO DE LA PRÁCTICA ACADÉMICA REALIZADA EN EL PROGRAMA EQUIDAD DE GÉNERO DEL MUNICIPIO DE APARTADÓ ANTIOQUIA, realizado por Liliana Palmera Padilla en el año 2020 y estudiante de la Universidad de Antioquia. Tuvo como objetivo promover con grupos de mujeres estrategias que ayudaran a la prevención de la violencia de género ejercida hacia ellas, en el municipio de Apartadó. Partiendo de la perspectiva de género, se permitió conocer las luchas y acciones que se han venido emprendiendo para lograr la equidad de género partiendo de las experiencias de los participantes, hombres y mujeres. (Palmera, 2020)

Ahora bien, es un trabajo que se centró “en que tanto hombres como mujeres reflexionaran en torno a las relaciones de género, partiendo de la diversidad y particularidad que ofrece el contexto, enfatizando en historias de vida y experiencias vividas, logrando generar espacios de diálogos, enfatizando en los aspectos de la masculinidad y femineidad” (Palmera, 2020, p. 2). Partir del reconocimiento que niños, niñas, mujeres y hombres se hacen a sí mismos, posibilita reconocer las singularidades que cada sujeto posee y los elementos sobre los que construye el sentido que le asigna a la experiencia.

Continuando con la revisión documental, encontramos la tesis de maestría, *Los Roles de género en los niños y niñas del grado jardín del colegio Leonardo Posada Pedraza*, realizada por Mary Jacqueline Roa Vivas de la Universidad Santo Tomás en Bogotá D.C en el año 2020. Esta tesis se realizó con el fin de comprender los roles de género en los niños y niñas de grado jardín de la Institución Educativa mencionada anteriormente, por medio de actividades dirigidas y otras libres para poder observar y conceptualizar las manifestaciones. Se encuentra organizada en cinco

capítulos, cada uno de ellos hace énfasis en lo que la autora se ha planteado abordar en la construcción de su investigación (Roa, 2020). Pone de manifiesto categorías claves sobre el género y acepciones del concepto de niño y niña. La autora plantea que:

el desarrollo no es fragmentario; más bien, existe una mutua interacción de sus procesos emocionales, cognitivos, afectivos y comunicativos. Todo esto le permite al niño y a la niña tener un conocimiento de sí mismo, de su entorno físico y social y de la construcción del mundo como una realidad. Surgen y se desarrollan en el contexto de las relaciones sociales, en la construcción de significados y la atribución de sentido a sus experiencias, constituyéndolos en seres únicos, diferentes de los demás. (Roa, 2020, p. 53).

En este orden de ideas, la tesis *CONSTRUCCIÓN DE ROLES DE GÉNERO A TRAVÉS DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS Y LAS DOCENTES, EN EL COLEGIO DIDASCALIO HERMANA JOSEFINA SERRANO DE LA CIUDAD DE BELLO*, elaborada por Maryoris Margarita Mejía González de la Universidad Tecnológica de Pereira en el año 2012. La investigación se centra en la comprensión de lo que sucede en el colegio Didascalio Hermana Josefina Serrano de la Ciudad de Bello Antioquia Colombia. Destaca el desarrollo de las prácticas educativas aplicadas por los docentes que tienen relación con la construcción de roles femeninos y masculinos. A su vez, realiza un recuento histórico sobre el protagonismo que ha tenido el hombre en la historia de la vida humana, visibilizando así, las diferencias de género, etnia y clases sociales propios de la cultura patriarcal en la que han crecido niños y niñas de cada generación. (Mejía, 2012)

La metodología utilizada para el desarrollo de la investigación fue la etnografía, esta, permitió realizar la descripción y análisis acerca de cómo los y las docentes de la institución educativa desarrollan las prácticas educativas a partir de las ideas y pensamientos que poseen referente a los roles de género y el significado de femenino y masculino, realizando observación participante de lo que sucede en los salones de clases, cuestionarios y entrevistas que permitieran comprender la problemática abordada.

La investigación, nos permite conocer los roles y prácticas educativas que son manifestados por niños y niñas en la escuela, las representaciones que dan sentido a las relaciones que establecen. Los modos de comportamiento que se van transmitiendo en cada generación, aspectos que a su vez van modificando las dinámicas familiares y sociales que configuran las funciones en un sistema patriarcal. Esta autora plantea que:

la educación como canal que forma a los adultos del mañana que harán parte de la sociedad y la escuela como un espacio de socialización se encargan de reproducir pautas comportamentales aceptadas de forma han sido a lo largo del tiempo el escenario del proceso de endoculturación, definido como un medio de transmisión de conocimientos en el que las relaciones de patriarcado pasan de generación en generación, transmitiendo de esta manera los roles sociales femeninos y masculinos. (Mejía, 2012, p. 30)

De acuerdo con lo expuesto en la cita anterior, las relaciones de patriarcado continúan vigentes en la escuela, siendo este un espacio donde niños y niñas tienen la posibilidad de interactuar, experimentar y construir significados que los docentes propician por medio de las experiencias que estructuran las identidades femeninas y masculinas. Por ello, se hace necesario que los docentes logren trascender las prácticas educativas, generando un impacto significativo en las dinámicas escolares y sociales, implementando las herramientas necesarias para abordar el concepto de género.

Por otro lado, encontramos la tesis titulada MEMORIA CULTURAL AFROTURBEÑA: VOCES DE INFANCIAS EN RESISTENCIA, realizado por Kiara Yanelly De Las Aguas Gil y Lina Esther Tapias Contrera de la Universidad de Antioquia en el año 2020. Este trabajo se centró en rescatar las memorias de los descendientes africanos que aún sobreviven en el Distrito de Turbo, a través de la memoria intergeneracional de las infancias, para que de esta manera se pueda mirar como un símbolo de resistencia y persistencia por parte de una generación que lo único que reclama es que no desaparezcan sus costumbres y tradiciones. Lo anterior nos permite en nuestro proyecto, partir de un reconocimiento a las distintas resistencias que han sido tomadas desde el género en busca de salidas a las situaciones que vivían en su contexto.

Finalmente, los antecedentes que encontramos nos permitieron ampliar el panorama acerca de los roles y estereotipos de género de las distintas generaciones, principalmente en las infancias, manifestándose en diferentes contextos y bajo prácticas de crianza impuestas por la familia que pueden depender de las costumbres, creencias y relaciones intergeneracionales que se han consolidado. Los artículos y proyectos de investigación mencionados anteriormente, se convirtieron en fuentes de información para darle fuerza a nuestro proyecto, así, es evidente que son escasos los trabajos e investigaciones realizados(as) en nuestro territorio que guarden relación con el género, cómo se han transformado y resignificado, la forma de ser, estar y vivir en el municipio para niños y niñas en un transitar de momentos, experiencias y prácticas que los constituyeron y posicionaron en el género, ya sea femenino o masculino.

#### 4. Marco teórico

A medida que avanzamos en la construcción del proyecto, hemos desarrollado algunos conceptos que guardan estrecha relación en la elaboración de significados y sentidos que queremos darle a la problemática, además, de las alternativas desde la educación y la pedagogía infantil. Desde esta mirada, pretendemos tener un acercamiento a pensamientos y criterios que exponen diferentes autores, en torno a las categorías que nos hemos propuesto abordar son: infancias, género, estereotipos de género, roles de género, resistencias desde el género y memoria intergeneracional familiar.

Cuando nos referimos a **infancias**, es necesario decir que este concepto es relativamente nuevo, ya que, por mucho tiempo no hubo un reconocimiento a los niños con características propias, sino que eran considerados adultos miniatura que debían imitar a los adultos en todo, sin embargo, esto con el paso del tiempo se ha ido transformando. Empezó a surgir en muchas personas el interés por estudiar acerca de las infancias y de esta forma asignarles nuevos sentidos y significados, es por ello, que cuando hacemos mención a las infancias, nos referimos a lo que expresan Amador et al. (2021), cuando mencionan que: “La infancia es parte de una construcción social, situada histórica y culturalmente, cuyos fundamentos ontológicos guardan estrechas relaciones con prácticas sociales y determinadas formas de funcionamiento de la estructura social”. (p. 9)

Partiendo de lo expuesto anteriormente, podemos decir que, la infancia ha sido considerada como una construcción social que tiene un espacio en la historia y la cultura, además, es una experiencia por la que todos los seres humanos pasamos y adquirimos habilidades, aprendizajes y conocimientos que perdurarán durante toda la vida, por tal motivo, el concepto de infancia toma fuerza e importancia, porque partiendo de lo que se aprenda durante los primeros años de vida será un detonante en la importancia para su desarrollo como persona que interactúa y hace parte de una sociedad.

Así mismo Amador, et al (2021) vuelven a referir que:

infancias en plural, además de ser un concepto que ratifica la diversidad de formas de vivir la niñez, atendiendo a las condiciones ya mencionadas (género, sexualidad, etnia, clase social, territorio), es una categoría que contribuye a interpelar cómo estas asignaciones han sido impuestas por la sociedad, a la vez que han legitimado determinadas relaciones de poder. (p.50)

Desde esta perspectiva se abre otro panorama de las infancias, ya no se encierra en una sola y mucho menos que es igual en cada uno de los contextos, por el contrario, son múltiples y diferentes. Lo anterior, se debe a la diversidad cultural y prácticas de crianza que se vienen dando en el territorio y de forma global en el mundo. Frente a esto, es pertinente preguntarnos ¿de qué niños y niñas estamos hablando hoy? para tratar de dar respuesta a ese interrogante, es necesario en primera instancia como lo mencionamos anteriormente, entender que existe una multiplicidad de infancias con características, necesidades e intereses propios, y que con el paso del tiempo han surgido nuevos escenarios de socialización y nuevas formas de interactuar con otros, es decir, estamos hablando de niños y niñas con características individuales, se relacionan con pares y adultos, y allí, las relaciones de poder generacionales han tomado un nuevo sentido, en donde las influencias culturales, sociales e institucionales posibilitan dinámicas para que las personas realicen una reconstrucción de lo que han sido y significado las infancias.

Simultáneamente encontramos lo expresado por Gallego (2012) citando a Runge (1999) cuando se refiere a las infancias como: “una realidad construida, que se configura y reconfigura a partir de elementos culturales, históricos, políticos y sociales, “eso que nosotros llamamos infancia no representa lo mismo ni es vivido de la misma manera en todos los grupos humanos”. (p.72). Teniendo en cuenta esto, las infancias sin duda alguna son una realidad que a medida que avanza la sociedad, esta misma se encarga de reconfigurar a los seres humanos partiendo de la cultura, prácticas de crianza o costumbres que emplean y viven diariamente, por ende, encontramos y decimos que las infancias están en constante transformación y que son múltiples, al respecto, Amador, et al (2021) citando a James y Prout, expresan que:

los niños deben ser reconocidos como agentes, esto es, como actores sociales que participan en la construcción de sus propias vidas, así como en las de aquellas personas con quienes comparten

su vida en sociedad. En consecuencia, no son objetos pasivos de la estructura ni de los procesos sociales. (p.34)

A su vez otra categoría que emerge es **el género**, consideramos que es de suma importancia abordarlo, ya que, el género es y hace parte de la vida de las personas y aún más cuando a través de este se le otorgan cualidades, características, trabajos, comportamientos, entre otros aspectos que hacen distinción entre niño u hombre y niña o mujer, frente a esto, hacemos mención a lo expuesto por Szulik, et al. (2009), al plantear que: “El género se constituye como una de las relaciones estructurantes que sitúan al individuo en el mundo y determina a lo largo de su vida, oportunidades, elecciones, trayectorias, vivencias, lugares e intereses.” (p.1). Tal y como se mencionó anteriormente, el género tiene un fuerte impacto en la sociedad, en cuanto a la forma en cómo hombres y mujeres deben ser, actuar, pensar y realizar las cosas, es por eso por lo que es común escuchar que el género masculino debe hacer trabajos fuertes que por lo general son más notorios, mientras que, al género femenino son atribuidos trabajos con menos esfuerzo y pocos vistos que se dan desde la niñez hasta la vida adulta.

Por otra parte, Sirvent et al. (2015) manifiestan que:

El concepto género visto de una manera tradicional hace referencia al comportamiento establecido por la sociedad hacia los seres humanos con relación a su sexo y preferencias sexuales, así como de su desenvolvimiento social y psicológico. La educación, la sociedad y la familia han transmitido valores, costumbres, estereotipos, prejuicios y roles sobre lo que supuestamente "debe desempeñar" cada género, de manera socialmente impuesta. Sin embargo, las representaciones sobre el género varían de una cultura a otra y de una a otra época que esté viviendo una sociedad. (p.53)

Al lado de ello, para complementar lo dicho anteriormente, citamos a Szulik, et al. (2009), cuando plantean:

Por lo tanto, la familia es la institución primaria para la organización de las relaciones de género en la sociedad, donde se puede ejercer los derechos individuales, pero también donde se establecen relaciones de poder desigual y asimétrico, se presenta el

conflicto social, la discriminación y el maltrato, siendo los más débiles, muchas veces, las mujeres, niños y niñas y ancianos/as. (p.5)

Desde esta posición, el género pasa a ser el conjunto de características establecidas y creadas por la sociedad, que tiene como función atribuirle a hombres y mujeres comportamientos, actitudes, ideales e inclinaciones, que deben tener de acuerdo al sexo que pertenecen haciéndose evidente principalmente en el núcleo familiar, debido a que son estos los primeros agentes que propician los espacios para formación del niño o la niña, y es precisamente donde comienzan a posicionarse como sujetos de derechos, a recibir responsabilidades y cumplirlas. Lo mismo sucede cuando ingresan a la escuela, los maestros y directivos bien sea de forma verbal o por medio del manual de convivencia, plasman la forma de vestir, comportarse y actuar para niñas y niños, que comienzan a establecer interacciones sociales, que son derivadas de factores culturales que simbolizan y proponen formas de ser niño o niña, que deberían ser en pro de la equidad de género. Es por ello por lo que, al hablar de género, se hace necesario reformular las prácticas y enseñanzas que se hacen alrededor de este tema crucial en la sociedad actual, que implica un compromiso inicialmente por la familia y la educación, y de esta forma trascender las representaciones que ha marcado el género de forma reiterativa en las relaciones intergeneracionales.

Ahora bien, cuando mencionamos **Estereotipos de Género** nos referimos a lo que Cook y Cusack, (2009), plantean:

Los estereotipos de género hacen referencia a la construcción o comprensión de los hombres y las mujeres, debido a la diferencia entre sus funciones físicas, biológicas, sexuales y sociales. El término “estereotipo de género” es un término genérico que abarca estereotipos sobre las mujeres y los subgrupos de mujeres y sobre los hombres y los subgrupos de hombres. (p.2).

Es así, como los estereotipos son las construcciones o pensamientos que crean las personas sobre los “otros” sea mujer u hombre, desde los cuales se van creando prácticas de sometimiento o subvaloración para el género femenino o masculino. Sin embargo, antes de continuar con elementos de los estereotipos de género, es necesario mirar la diferencia en relación con el estigma.

Un estigma como lo describe Goffman (2006) “los griegos, que aparentemente sabían mucho de los medios visuales, crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba” (p.10). Con lo que señala el autor, podemos decir que el estigma es aquél que pone una marca moral, surgen respuestas negativas para señalar al individuo, hasta tal punto de manifestarse emociones como miedo o el odio que devalúa a la persona en situaciones concretas.

En relación con lo anterior, otra cita que complementa esta categoría es lo expuesto por Ospina y Montoya (2015):

De modo que, es en la familia donde se reproducen las dimensiones centrales de las relaciones sociales, donde se multiplican las primeras manifestaciones de roles y estereotipos de género que subyacen a las relaciones entre hombres y mujeres. Es decir, las relaciones, los roles, las pautas de enseñanza y maneras de comportarse de padres y madres que se gestan al interior de la familia, sirven como modelo de aprendizaje de los miembros más pequeños que pronto interiorizan aquellos estereotipos basados en género, usándolos para guiar sus preferencias y conductas. (P.151)

De acuerdo con lo planteado anteriormente, podemos decir que en la familia es donde se comienzan a atribuir esos estereotipos de género, ya sea por creencias, costumbres, entre otros aspectos que rodean al núcleo familiar, produciendo así, ciertas repercusiones en los integrantes de las familias, ya que, de acuerdo con esos estereotipos que se ven a diario, comienzan a asignar lugares, tareas y conceptos sobre ellos mismos, viéndose reflejado en su forma de vivir, hablar y pensar sobre sí mismos y los demás.

Por otra parte, González (1999) plantea que: “los estereotipos de género se adquieren en un proceso de aprendizaje en el que, además de los factores culturales comunes a la sociedad, es importante el contexto social más inmediato, sobre todo la familia y la escuela”. (p.89)

Retomando lo expuesto anteriormente, los estereotipos de género son marcados y asignados de acuerdo con la cultura, pero, al mismo tiempo, la familia y la escuela están ligados a la construcción y relación con los estereotipos. Al nacer los niños y niñas, el primer grupo de

socialización es la familia; aquí se aprenden y asignan funciones o tareas de acuerdo a las costumbres que los padres poseen, de igual manera, en la escuela se le asignan actividades y juegos de acuerdo a su género, por ejemplo: si hablamos del deporte, específicamente en la asignatura de educación física, podemos observar que las niñas juegan voleibol, mientras que, los niños juegan fútbol, viéndose reflejados la diferenciación de estereotipos de género presentes en el desarrollo de actividades y diario vivir de los sujetos. Al respecto García (2001) comenta que:

la educación física parte de concepciones diferenciales de cuerpo y de desempeño de hombres y mujeres, y organiza sus métodos pedagógicos y sus didácticas para reproducir y vigilar en el cuerpo los imaginarios de lo que socialmente es “propio” de la masculinidad y la feminidad. (p.126)

A partir de esto es que muchas escuelas comienzan a clasificar los juegos y deportes que deben realizar los niños y las niñas, de esta forma, puedan mantener ciertas diferencias entre ellos mismos, sin importar los intereses o gustos que manifiesten los estudiantes referentes a los deportes y juegos que les son asignados, simplemente deben acoplarse a lo establecido en las instituciones educativas.

No obstante, es importante mencionar que existen diferentes maneras de concebir los estereotipos de género, puede depender de las creencias familiares, costumbres, formas de vivir y del contexto en el que crecen. Esas características o atributos que se crean responden a representaciones de los referentes de socialización de género, en la manera que la imagen de ese “otro” enmarca unas narrativas autoconstruidas ya sea por su color, etnia, nacionalidad, religión, origen, pertenecer a un grupo social o por el mero hecho de ser hombre o mujer.

En este orden de ideas, otra de las categorías abordadas es la de **Roles de Género**. Buscamos mostrar lo que las distintas generaciones del municipio de Caucasia han construido en su historia, a través de las relaciones y experiencias propias, al respecto Lamas (2002) expone que:

El papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura, a la clase social, al grupo étnico y hasta al nivel

generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan: *ergo*, lo femenino es lo maternal, lo doméstico contrapuesto con lo masculino como lo público. (p. 188)

Para complementar la anterior cita, retomamos lo expresado por Saldívar, Díaz, Reyes, Armenta, López, Moreno, Romero, Hernández, Domínguez (2015) citando a Macía, Mensalvas & Torralba (2008) afirman que:

El concepto roles de género designa no sólo a las funciones referidas, sino también a los papeles, expectativas y normas que se espera que las mujeres y los varones cumplan en una sociedad, los cuales son establecidos social y culturalmente, y que dictan pautas sobre la forma como deben ser, sentir y actuar unas y otros dependiendo en principio, del sexo al que pertenecen. (p. 28)

Llegado a este punto, es preciso anotar la importancia de los referentes de socialización ofrecidos a las infancias, crecemos en una sociedad diariamente aceptando normas y modelos establecidos por generaciones precedentes a la nuestra o por sistemas de gobiernos, por ende, constantemente nos aseguramos de estar cumpliéndolas para ser considerados ciudadanos, mediante las normas de comportamiento.

Por otra parte, queremos resaltar lo expuesto por Hernández (2013) quien amplía la interpretación de la definición de roles de género planteando que:

los roles de género que, reforzados a su vez por el campo social, son un conjunto de expectativas prescriptivas y específicas de la cultura acerca de lo que corresponde y es apropiado para hombres y para mujeres. Por ello, aún perduran construcciones en torno a la imagen de la mujer como desvalida y endeble, en contraste con aquellas de la figura masculina, a quien por considerar fuerte, se le prohíbe cualquier forma de expresión de sentimientos (p.91)

Entendemos que los roles de género son aquellos imaginarios que la sociedad crea a través de la cultura para instaurar conceptos e ideas del comportamiento y actitudes que deben desarrollar si es niño o niña. Algo que encontramos muy seguido en la sociedad es el pensamiento sobre “los hombres no lloran” “las que lloran son las mujeres”, lo que cohibe de alguna forma en el género masculino la expresión de sentimientos por miedo a las críticas y censuras que la familia, escuela o contexto se puedan generar.

Los roles que se les otorga a las mujeres y hombres son transmitidos de generación en generación a través de lo que perciben y aprenden las infancias en los diferentes entornos, la familia, la escuela y la sociedad. Estos a su vez, se encargan de mostrarles cuales son las conductas, acciones y actividades que se espera que las mujeres y los hombres realicen en los diferentes escenarios y situaciones de la vida cotidiana, influyendo también en la manera de expresarse y relacionarse. Las infancias de hoy van transformando roles basados en interacciones cotidianas en el entorno.

Simultáneamente, otro concepto que emerge de nuestro trabajo es la **Resistencia desde el género**, consideramos de gran importancia reconocerla, en gran medida para conocer el lugar que han ocupado las mujeres en cada una de las generaciones. Citamos a Olivera, et (1989) quienes plantean que:

Para que el poder se ejerza es necesario que el otro sea un sujeto activo, que responde, reacciona, resiste; el poder es enfrentamiento, es lucha. Las mujeres, aunque subordinadas, ejercen poderes específicos que pueden llevar a cambios en su condición social. En otras palabras, la subordinada también tiene espacios de ejercicio de poder que pueden ser activados en situaciones particulares (P. 40)

Desde esta perspectiva, las mujeres han transformado y reestructurado sus campos de acciones, convirtiéndose en protagonistas de sus intereses, deseos y necesidades como elementos intervinientes a las alteraciones de poder y dominación. Podemos destacar que las luchas o resistencias, que se dan desde las infancias, son un proceso dinámico y multidimensional, es decir, abarca las relaciones intrapersonales e interpersonales en la medida que no solo implican un cambio individual, sino que también, involucran las transformaciones a nivel grupal como bases sociales

de poder, en función del empoderamiento resignificado principalmente por el colectivo de mujeres quienes de alguna manera han ocupado un estado de subordinación.

De igual manera, otra cita que complementa esta categoría es lo expuesto por Gutiérrez (1998) al exponer que:

otro factor entra en juego ante el trabajo remunerado de la esposa: la necesaria colaboración del hombre en las tareas domésticas. La cultura tradicional las discriminó para el sexo masculino y las adscribió a la mujer, subvalorándolas y dándoles a su ejercicio, identificación de género. Por otra parte, no ejecutarlas era privilegio del jefe económico y parte de la retribución que se le daba. (p.43)

Como sabemos, el lugar de la mujer durante mucho tiempo estuvo básicamente relacionado con las labores domésticas y el cuidado de los hijos, mientras que, el hombre era el encargado de trabajar para el sustento de la familia. En épocas y años anteriores era mal visto que una mujer trabajara, estudiara o no quisiera formar un hogar. En la vida de la mujer decidían sus padres o si ya se había casado, era el hombre quien decretaba lo que podía hacer, los lugares que podía visitar y qué hablar. No obstante, con el paso de los años estos roles se han ido reconfigurando, se perciben mujeres amas de casa, pero con reconocimiento a las diferentes funciones que pueden desempeñar. Hemos observado mujeres que ejercen actividades consideradas “importantes” delante la comunidad o sociedad, y que se encuentran en el mismo nivel educativo o laboral que los hombres, tanto así, que ya los roles han intercambiado y la figura masculina ha pasado a realizar labores domésticas y el cuidado de los hijos por iniciativa propia o motivos que lo hacen necesario.

Para continuar, citamos a Ospina, et (2015) al plantear que:

Puede identificarse que, si bien la mujer ha incursionado de manera exitosa en el mercado laboral, irrumpiendo con muchas de las barreras que antes se le habían impuesto, aún puede considerarse en desventaja con respecto de los hombres, pues tienen una participación menor y existe una tendencia a subvalorar su trabajo. Es importante mencionar además que, la incorporación de la mujer al mundo laboral ha comenzado a cambiar la asignación de algunos roles, sin embargo, se mantiene la tendencia a reproducir

los roles tradicionales; siendo el oficio de la mujer muchas veces una extensión de su rol reproductivo. (P.150)

Lo que buscamos es reconstruir o darles otro valor a esas acciones, que han hecho las mujeres desde sus infancias en nuestro municipio, y que las personas puedan ver cómo han luchado para reivindicar su papel. Hoy en día podemos ver que muchas mujeres tienen cargos en ámbitos públicos, y también como dirigentes, y esto ha sido fruto de una larga lucha que enfrentaron para poder ser lo que ahora son; resistencias que, en esta investigación, se quieren rastrear desde las infancias.

Por otra parte, trataremos el concepto de **Memoria intergeneracional**, encontramos que está presente en las distintas generaciones, por lo tanto, es fundamental reconocerlas y darles voz pero además de eso debemos activarlas y esto se hace a través de la memoria familiar, porque los recuerdos que nacen de ella puede modificar nuestra realidad, por lo tanto, Welsler, et (2012) expresan que:

La memoria familiar no constituye un inventario cerrado y delimitado de historias al que se puede recurrir como si fuera una biblioteca, sino que más bien se conforma a través del acto comunicativo de traer al presente episodios pasados que vivieron miembros de la familia y de los que se habla en forma conjunta (p.32)

De acuerdo con lo planteado por los autores, podemos decir que la memoria familiar son esos recuerdos, sucesos o experiencias vividas por uno o varios miembros de la familia y que al recurrir a ellos no se hace de manera directa, sino que más bien, esta se da por medio de una comunicación cotidiana fluida y así podemos traer al presente todos esos sucesos que de alguna manera nos puede servir para entender lo que pasó en sus vidas.

En este orden, retomamos lo expuesto por López (2012) al plantear:

La institución familiar intenta transmitir a sus miembros el conjunto de conocimientos útiles para su desenvolvimiento en la colectividad. Con este fin, se apoya en su propio proceso histórico que es reconocido por sus integrantes como una solución

permanente al problema social. Como medio elige la oralidad; dotando así al conocimiento transmitido con la propiedad de la actualización permanente. (P.10)

Como lo señala el autor en el párrafo escrito anteriormente, la familia transmite conocimientos, costumbres y formas de vida a sus integrantes, es decir, la familia es la que mantiene viva esa memoria de sucesos, tradiciones o costumbres a sus integrantes de generación en generación. Por medio de relatos orales o escritos expresan todo lo que padres, tíos o abuelos les han contado e ir transmitiéndole a las generaciones menores.

Simultáneamente otra cita que nos ayuda ampliar el panorama de la memoria intergeneracional, implicada la memoria familiar es lo expuesto por Welser, et (2012):

La memoria familiar genera un marco que hace que cada miembro de la familia crea que todos en la familia recuerdan de la misma forma las mismas cosas. La memoria familiar tiene una función unificadora que, a través de la ficción de un conjunto de recuerdos comunes, provee de coherencia e identidad a una comunidad de recuerdos íntimos que ayudan a conformar a la “familia” como tal. (p.33)

Como lo expresan los autores, la memoria familiar es vivida y recordada de maneras diferentes por cada miembro de la familia, ya que de todas las cosas que suceden en la familia cada miembro crea su propia versión y la interpreta a su manera a partir de su propia experiencia, pero aun así esos recuerdos fortalecen a la unidad y al mismo tiempo provee a la familia crear su propia identidad la cual se irá reafirmando con el pasar del tiempo.

Por lo tanto, si queremos recuperar esos recuerdos de infancia, debemos reconocerlos con voz propia, citarlos en el presente y darles un nuevo valor. Mediante un diálogo, podemos llegar a entender el pasado oculto a nuestro vivir, dándole vida y sentido. Es fundamental trabajar la memoria familiar, ya que, si pensamos la narración como un medio para redimir y renombrar aquello olvidado, lograremos que tengan un lugar en el presente, aunque sea de forma narrativa. Además, porque la memoria oral es la única que nos puede ayudar a leer e interpretar esa parte de la vida que no fue escrita, y esos recuerdos, pueden llegar a modificar lo que vivimos, lo que estamos viviendo y lo que a futuro viviremos.

De este modo, el hecho de hacernos cargo del pasado es responsabilizarnos de la historia olvidada, tomar los acontecimientos de ese pasado y edificar algo inédito en el presente, no para reescribir la misma historia, sino para reinterpretarlos. En este orden, aparece la infancia como protagonista y responsable de lo que le precede a nuestro municipio, el papel que ocupa cobra sentido en la medida que todo lo que recuperemos hoy de nuestro territorio, será lo que ellos vivirán en un futuro y lo que heredarán de nosotros.

## 5. Metodología

Para desarrollar el proyecto, optamos por la perspectiva epistemológica hermenéutica-crítica, la cual implicó comprender e interpretar las configuraciones y sentidos que son atribuidos a la cultura de género, asimismo, las construcciones particulares y simbólicas de estereotipos y roles de género, permitiéndonos ampliar nuestro panorama sobre las mismas identidades y memoria intergeneracional y familiar producidas en cada una de las generaciones.

Es así, como desde esta perspectiva pretendimos aportar a la configuración cultural de género creada por cada una de las generaciones del municipio y constituidas desde las distintas infancias, logrando de esta manera una transformación en la forma de concebir las prácticas desarrolladas por y para hombres y mujeres, entendiendo que estas hacen parte de la formación e identidad subjetiva.

Ahora bien, el sentido lógico que orientó nuestro camino a desarrollar se fundamentó en el paradigma cualitativo. Al respecto Miles, et al. (1984) manifiestan que: “es un proceso de investigación amplio, en el que el investigador gradualmente obtiene el sentido de un fenómeno social por contraste, comparación, replicación, catalogación y clasificación del objeto de estudio” (p. 264)

Desde este modelo, trabajamos las características propias de los sujetos, para darle lugar a los pensamientos, percepciones y sentires que aportaron los individuos a las construcciones y relaciones sociales establecidas, prácticas de resistencia y sentidos de ser y estar en entornos diversos.

La tradición metodológica en la que se fundamentó este proyecto es la fenomenología, la cual nos permitió explorar a conciencia las diferentes manifestaciones de las personas, además de entender la esencia de estas, su modo particular de percibir la vida a través de las múltiples experiencias de vida y los significados que les asignan.

La fenomenología nos orientó a encontrar la relación entre subjetividad y objetividad, que presenta cada vivencia de las personas, de tal manera que trasciende y no se limita simplemente a conocer los hechos o relatos, sino que se permite comprender cada uno de los relatos sin emitir juicios de valor. Es así como Ayala (2008) retomando las palabras de Van Manen (2003) menciona que:

la fenomenología es, en un sentido amplio, una filosofía o ‘teoría de lo único’; se interesa por lo que es en esencia irremplazable”. El propósito no es generalizar conocimientos, probar hipótesis, elaborar leyes, establecer relaciones entre variables, etc. Su contribución consiste en la profundización de los significados esenciales de la experiencia pedagógica. A nivel formal, el investigador llega a elaborar “una descripción (textual) estimulante y evocativa de las acciones, conductas, intenciones y experiencias humanas tal como las conocemos en el mundo de la vida” (p.414)

En este sentido, otra cita que nos ayuda a complementar y comprender mejor es lo expuesto por Soto y Vargas (2017) al expresar “la fenomenología, propone que, a través de la reflexión, se puede descubrir aquello invariable que está presente en las vivencias del ser humano (esencias)”. (p.43).

Es por ello que la fenomenología fue clave a lo largo del desarrollo del proyecto, no buscamos en ningún momento comprobar alguna hipótesis sobre los roles y estereotipos de género que encontramos en nuestro territorio, sino, que nos permitiera conocer los significados que generaciones de infancias anteriores y actuales construyen en relación con el género. En este orden de ideas, citamos a Van Manen (2003) cuando manifiesta: “La fenomenología pretende obtener un conocimiento más profundo de la naturaleza o del significado de nuestras experiencias cotidianas.” (p.27). En este sentido al utilizar la fenomenología pudimos conocer un significado más transversal de los sentires y experiencias vividas por parte de los participantes, de esta manera, logramos obtener información valiosa e incluirla en la investigación.

Por otra parte, Bolio (2012) manifiesta que:

El sentido y el significado del mundo y de su entorno es una formación subjetiva, en la que el mundo vale para quien lo experimenta y se interroga sobre cómo ha operado y aplicado la razón. A partir de ese razonar autocrítico, controlado y aplicado metódicamente objetiva al mundo y se asegura de construir una “objetividad” que trasciende al individuo que la ha verificado. Está allí, al servicio de otras subjetividades, aunque él, su autor, ya no esté allí. (p.24)

De acuerdo con lo citado anteriormente, podemos argumentar que las situaciones que experimentan las personas en su entorno van tomando forma de acuerdo con la razón y auto criterio de cada sujeto, que a su vez ayuda a crear un sentido de vida propio basado en las experiencias, pero además en los relatos de la memoria intergeneracional que la familia y el entorno propician.

## **5.1 Técnicas e Instrumentos**

Para que nuestro proyecto se llevará a cabo de manera rigurosa, utilizamos algunas técnicas e instrumentos que nos ayudaron a recolectar, interpretar y analizar la información obtenida a lo largo de este proceso (Ver Anexo Matriz de Instrumentos 1). Alguna de las técnicas que utilizamos fueron la observación, la cartografía, que nos permitió analizar los diferentes escenarios, expresiones, miradas y comportamientos de las personas. Otra técnica utilizada fueron las entrevistas semiestructuradas y en profundidad, talleres, la colcha de retazos, el mural de situaciones, la foto narrativa, y las silueta, que formaron parte de las interacciones que realizamos con las distintas generaciones que rememoran su infancia desde el género, así como con los niños y niñas del presente. A continuación, los describimos en mayor profundidad.

El conversatorio: Según el Ministerio de Educación de Córdoba, Argentina (2019) “es una herramienta pedagógica, similar a una mesa redonda en la cual se promueve el ejercicio de

conversar, ideas, experiencias, argumentos y opiniones, teniendo en común un tema, lo que importa de esta herramienta es crear la posibilidad de ideas, consensos y nuevos planteamientos” (p.2)

Tuvimos en cuenta esta herramienta, porque nos permitió crear un espacio de diálogo con los participantes, que a través de un concepto o temas específicos nos ayudó a recoger la información que necesitamos para elaborar el trabajo de investigación.

Otra técnica que utilizamos fue la foto narrativa, nos permitió pasar de la imagen a la narrativa, posibilitando así, que los participantes pudieran expresar sentires, sensaciones y recordar experiencias que se les dificulta manifestar, igualmente, la encontramos como herramienta llamativa para los niños y niñas, debido a que la imagen suele proporcionar confianza a quienes la utilizan.

“No todas las imágenes narran, es más, la imagen fija parece ser, casi por definición, negación del devenir. Al fijar cualquier suceso lo eterniza, y al eternizar lo saca indefectiblemente de la corriente cronológica. Sin embargo, existen maneras de volver a activarla, y de entre todas ellas quisiéramos referirnos al hecho de parear la imagen, de insertarla en el flujo del tiempo mediante la secuenciación. Ya lo dijo Christian Mertz: “pasar de una imagen a dos es pasar de la imagen al lenguaje” (Caro, 2015, p.51).

Las fotografías se caracterizan porque cuentan una historia, a través de ellas, podemos realizar una retrospectiva de lo que significó o significa, el lugar que habitamos, las costumbres que poseemos, los cambios infraestructurales y asuntos culturales. Por ello, consideramos que, a través de este ejercicio, se puede hacer una comparación cronológica de lo que ha sido y son en el territorio las configuraciones de género partiendo de la memoria.

En este orden de ideas, tenemos el mural de situaciones Quiroz, et (2002) exponen que: “Posibilita describir situaciones y revelar sus causas además de poner en evidencia los procesos por los cuales los sujetos y los grupos han estado involucrados. Esta técnica nos permitió plasmar o expresar ritmos de vida y temporalidades” (p. 92).

Lo que realizamos con las técnicas fue que los participantes, pudieran evocar con tranquilidad algunas situaciones en las que ellos se han visto expuestos a lo largo de sus vidas, y

así, hacer una retrospectiva de la manera en que dichas situaciones han sido enfrentadas y superadas por cada sujeto.

Por otra parte, según lo expuesto por Díaz, et (2013):

En lo referente a la entrevista, expresa que “la entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar, un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial (p.163).

Así, la entrevista nos permitió acercarnos a los participantes a través de una conversación que no se trató simplemente de preguntas y respuestas, se nos hizo necesario propiciar este espacio de forma interactiva y estar atentas a las expresiones faciales o gestos que realizaron los niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores durante la conversación, así, agregarle nuevos sentidos a lo expuesto o manifestado por cada sujeto.

Hicimos uso de la cartografía. Es importante mencionar lo que Quiroz, et (2002) plantean que:

La cartografía es un medio de observación de mapas en el cual cada sujeto traza a largo de su diario vivir en donde expresa sus mundos con claves que hacen comprensivo el universo que conoce y cómo lo conoce se busca identificar lugares que se hallan más allá de lo conocido que están en un mundo intra e intersubjetivos es decir espacios habitados deshabitados transitados espacios de sueño y de deseos. (p. 76)

Con la cartografía, nos propusimos recuperar los espacios que de una u otra forma, nos permitieron evocar recuerdos para la construcción de un antes y un después de lo que fueron estos lugares y lo que significó para cada uno de los participantes, al lado de ello, conocer las experiencias y aprendizajes de las distintas infancias, haciendo un contraste de generación en generación.

En este orden de ideas, otra técnica que recurrimos fue la silueta, al respecto Quiroz, et (2002) plantean que:

Esta técnica permite a los participantes expresar su corporalidad gustos y estética en ellas también reconocen su propia identidad corporal, figuras, atuendos, accesorios, colores y moda con los cuales ellos se sienten identificados; además de que éstos pueden representar y reconocer su cuerpo evocando historias relatadas a partir de las diferentes marcas dado que el cuerpo es un texto escrito que se expresa de diferentes formas. (p.103)

De acuerdo con lo anterior, la silueta nos permitió reconocer particularidades de los sujetos, y a su vez, la forma en que dichas particularidades se transformaron en los habitantes del municipio de Caucasia.

Ahora bien, en lo referido a la colcha de retazos Quiroz, et (2002) la describen como:

Una técnica que busca descubrir representaciones de los sujetos en las que ellos reconozcan y exteriorizan sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana de modo que se manifiestan los aspectos más significativos para las personas. Esta técnica nos permite descubrir distintas formas como los sujetos se apropien de su cotidianidad, su realidad y formas de vida. (p. 90)

## **5.2 Criterios de selección de participantes**

Partiendo de nuestro tema de investigación, consideramos que como población principal de estudio fueran los niños y niñas entre 5 a 10 años, teniendo en cuenta, que esta etapa infantil era la fundamental para tener un acercamiento a las nuevas infancias y configuraciones de género que están en el territorio de Caucasia. De igual forma, acudimos a jóvenes, adultos, adultos mayores y

las familias que hacen parte del programa de Comfenalco Antioquia, con mujeres gestantes y madres de niños y niñas entre las edades de 0 a 2 años. El acercamiento lo realizamos utilizando estrategias lúdicas, sin embargo, a causa de la pandemia Covid-19, los encuentros fueron más restringidos y con un grupo poblacional reducido para evitar las aglomeraciones, pero gracias a la disposición de los participantes, pudimos conocer los sentires, criterios e identidades que han formado de sí mismos, del mismo modo, los significados y sentidos que perciben en sus entornos, su rol e identidad en el territorio.

A medida que se acercaba el trabajo de campo, surgió en nosotras la incertidumbre como reacción a la situación imprevista del Covid-19, empezar por encuentros virtuales, entrevistas por medio de llamadas telefónicas o audios de WhatsApp, en su momento nos conmovió porque no era la forma en cómo lo habíamos planeado, cómo lo habíamos propuesto desarrollar, no obstante, pese a la situación seguimos con el optimismo de cuidarnos y continuar trabajando desde casa para esperar el momento en que pudiéramos tener acercamientos presenciales. Cuando comenzamos a interactuar, vimos rostros que nos contaban historias y relatos que, aunque no podíamos ver todos los gestos de la cara por el tapaboca, con la mirada expresaban emociones y sentimientos gratos que de forma jocosa recordaban. Traer al presente, todos los recuerdos de las experiencias que vivieron durante la infancia lo hicieron de manera espontánea, en medio de risas y sin miedos ni tapujos como de forma coloquial podríamos decirlo, del mismo modo, hubo narraciones de suspenso a causa de momentos riesgosos o difíciles que atravesaron durante la niñez. Sin duda alguna, fue una experiencia gratificante, cada historia, cada relato logró trascender nuestras vidas, nos permitió establecer diferencias o similitudes en la forma que se han estructurado el género como construcción social, cultural e histórica.

### 5.3 Consideraciones Éticas

Las consideraciones éticas observadas en este proyecto están encaminadas al buen uso de la información que nos proporcionaron la población sujeto de estudio, realizamos consentimiento informado (Ver anexo Consentimiento informado 2) para conocer las narraciones, historias, experiencias, testimonios y memorias que nos compartieron, este consentimiento lo realizamos con los niños mediante una actividad en la que pudieran poner un sello donde aprobaron compartir las mismas, al lado de ello, los sentidos y significados que han construido durante la infancia. A los participantes se les presentó la propuesta de investigación y la función que cumplirán en la misma, se mantuvo en anonimato los nombres de los participantes, en tal caso de ser necesario utilizarlos, se cambiarán los mismos si la persona no desea revelar su identidad. Acordamos las acciones y disponibilidad con los sujetos implicados para desarrollar el trabajo de campo. Para terminar, realizamos las devoluciones a los participantes y a la comunidad académica para que conozcan lo desarrollado y concluido durante el proyecto de investigación, además de agradecerles por el tiempo y experiencias brindadas.

Entendido esto, es importante mencionar los instrumentos cualitativos de recolección de datos que fueron útiles para la recopilación de las narraciones y experiencias de los sujetos de la enunciación, entre las que se destacó la entrevista, el grupo focal y talleres con técnicas interactivas como la cartografía social, la colcha de retazos y la foto narrativa (ver anexos matriz de instrumentos 1).

## 6. Resultados

Categoría #1	Categoría #2	Categoría #3
-Estereotipos de género -Roles de género -Configuraciones sociales de género	-Socialización	-Resistencias desde el género
-Roles de género en las distintas generaciones -Estereotipos de género en las distintas generaciones -Transformaciones en el concepto de niño y niña, juegos.	-Identidad de género -Memoria-narración de las distintas generaciones -Subjetividad política -Proyección y posicionamiento de género	-Resistencias que hacen niños y niñas frente a las prácticas que les han asignado -Aspecto físico hombre-mujer

Tabla 1. Análisis de resultados elaborado por Angélica María Botello Rojas, María Daniela

González Montalvo y Dana Gisela Pertuz Otero. Caucasia 2021

### **Estereotipos y roles de género en las distintas generaciones de infancias en la cultura**

#### **Caucasiana**

Cada época trae consigo recuerdos, relatos, experiencias, modos de vida, costumbres y creencias que permiten contemplar las diferentes transformaciones que pueden ocurrir dentro de una sociedad y en su conjunto poblacional, que repercuten y moldean los estereotipos y los roles de género desde los primeros años de vida hasta la adultez. Conocer las configuraciones de género de las distintas infancias que están y han habitado el municipio de Caucasia, no sería posible si las mismas no llevaran dentro de sí, sentimientos, vivencias, una identificación cultural y de pertenencia con el territorio y con los significados que permiten despertar la esencia de lo que sé es y el sentido que le ha asignado a su permanencia en este. Han pasado años y quizás todo ese tiempo, impida reconstruir completa y detalladamente algunos acontecimientos a los que en su

---

momento no se les dió ninguna importancia, no obstante, lograron trascender la vida, la sociedad, la cultura y la historia de niños y niñas, que, aunque ya sean jóvenes o adultos, intentan dar a conocer las memorias que guardan en su mente, rostro y cuerpo.

Al hablar de los roles de género, las mujeres que hoy son adultas recapitulan de su infancia actividades como *“jarrear el agua porque en mi casa no había, sacar el tiempo para poder estudiar y ayudar a mi mamá con los oficios de la casa”* (entrevista #1 con participante mujer adulta, 55 años, 2021). En sus relatos dotan de sentido cada experiencia vivida, cada aprendizaje que las relaciones con la familia les brindaban, todo aquello que las identificaba culturalmente y que les permitía hacer parte de la sociedad, pese a las dinámicas de cohibición o restricciones que les eran asignadas por ser consideradas “débiles o sumisas”, definiéndose como la mujer tradicional que solo se limitaba a la realización de las tareas domésticas, al cuidado de los hermanos, o ser madre a temprana edad. Asimismo, se tejían realidades que eran manifestadas en juegos y relaciones con pares, que hoy se han convertido en narraciones.

Estas infancias se consideraban inocentes y sanas, para quienes vivieron esta etapa en zonas rurales aledañas de la cabecera municipal. La época de infancia fue la mejor *“había mucha libertad porque sacábamos paseos en caballo, íbamos a nadar en las represas que estaban cerca, mi mamá siempre pendiente de lo que hacíamos, pero nos dejaba divertirnos”* (entrevista #2 con participante mujer, 28 años, 2021); mientras que, para las infancias de mujeres que crecieron en Caucasia, sus roles estuvieron más enfocados a la realización de las labores domésticas, sin importar los riesgos a los que estuvieran expuestas, tales como: estar paradas frente a una estufa cocinando para los miembros de la familia, aquí, la edad no tenía importancia, tuviesen 4 o 7 años podían realizar las mismas actividades que una mujer adulta.

Siguiendo este mismo camino, los hombres que hoy son adultos, al recordar momentos de su infancia, destacan roles de trabajo de fuerza y protección para las hermanas niñas a quienes ninguna persona que no fuese de la familia podía acercársele; recoger la cosecha, ordeñar las vacas y pescar en el río eran algunas de las actividades que salían a realizar todas las mañanas en compañía del padre o en ocasiones solos, con la ilusión de regresar a casa con los alimentos o dinero para comprarlos. Es notoria, la asignación de tareas y actividades que requerían un mayor esfuerzo físico al género masculino relegando a la mujer actividades meramente domésticas. Lo

anterior era más notorio en hogares patriarcales donde el padre tomaba todas las decisiones familiares.

Hoy, ante los ojos de estas personas adultas, las infancias estaban “divididas”, las expectativas que se tenían y las relaciones que se daban entre los niños y las niñas eran una brecha, es decir, no se les permitía relacionarse ni compartir juegos, en este sentido, las niñas se limitaban a jugar: la casita, los chocoritos, jugar a ser madres con muñecas de trapo, mientras que, los niños solo podían jugar a los carritos, bolitas de cristal, fútbol, entre otros. De esta manera, los pensamientos y las experiencias para conocerse a sí mismos y darle sentido a la identidad que se construye con los pares, la familia, en la escuela y los diversos escenarios que podían visitar, se veían limitados por los estereotipos y roles preasignados, generando esto, una convivencia muy cerrada en las relaciones interpersonales que establecían dentro de una sociedad de sistema patriarcal, que normalizaba las manifestaciones, expresiones y actos que el hombre con su masculinidad impusiera o aplicará sobre las mujeres.

Pasemos a la siguiente generación, conozcamos las infancias de quienes hoy son jóvenes, infancias en las que se considera que el rol de niños y niñas se fue transformando e igualando en lo concerniente a labores domésticas, a la participación en los diferentes aspectos familiares y sociales, a la participación igualitaria en diferentes actividades: recreativas, laborales, educativas y culturales a las que accedían, al lado de ello, se presenta una asignación de igualdad de derechos para el género femenino y masculino, para que sus voces fueran reconocidas e ir dejando de lado los condicionamientos que aislaban y ubicaban a las niñas en un globo sin orificios, en un camino a seguir que no era escogido por ellas pero debían recorrer por las prácticas de crianza enseñadas en la familia. Sin embargo, desde la generación que se está hablando, esas prácticas empezaron a tomar un nuevo sentido, un nuevo matiz en el que les era permitido asistir a lugares de diversión y relacionarse con niños y niñas de diferentes edades, establecer la identidad que les brindara la oportunidad de ser únicos y no limitarse a un modelo fijado por este sistema patriarcal que comenzaba a experimentar y vivir un cambio. Con ello, también surge el desarrollo de la libre personalidad que le permite a niños y niñas desarrollarse, expresarse y ser parte de la sociedad sin limitaciones algunas, lo que en la primera generación fue difícil lograr o más bien imposible ejecutar.

### **Un color me identificaría...**

El corazón de las infancias se viste de colores, en su alma predomina la alegría y espontaneidad que, en palabras de personas adultas, son atributos propios del niño y la niña caucasiona(o), la mezcla entre la cultura paisa y costeña que se ha establecido en la región, han permitido una pluriculturalidad rica en valores, lugares, costumbres, expresiones culturales y sociales, que en términos de práctica son realizados en el hogar, el parque, el río, en la escuela, entre otros escenarios. Ahora bien, se observa que el género ha tenido transformaciones paulatinas como el acceso de las niñas a actividades que eran exclusivas solo para los niños, tales como: jugar fútbol, salir de pesca, ir a la tienda, entre otras. Se puede evidenciar que, en generaciones anteriores el acceso a la educación solo estaba permitido para los niños, relegando a las niñas a estar exclusivamente en el hogar y dedicarse a las actividades domésticas. Igualmente, en el imaginario social de la época se debía preparar a las niñas desde temprana edad en el rol de madres para conformar un hogar, dándole a esto quizás su mayor valor y aporte a la sociedad.

En las infancias de la primera generación, el género no tenía color, el azul y rosa lo podían llevar en la ropa niños y niñas, esto debido a la poca capacidad y poder económico que presentaban en alto porcentaje la sociedad caucasiona, lo que impulsaba el uso de cualquier prenda de vestir a la que se tuviera acceso. En las infancias actuales, es aún común observar el uso de prendas azules para los niños y el rosa para las niñas en su primera etapa infantil. Esto, lo podemos catalogar como un estereotipo establecido y aceptado socialmente, es importante decir que lo anterior poco a poco ha ido desapareciendo. En la actualidad es común observar niños, jóvenes y adultos vestir prendas de colores que antes eran exclusivos para el género femenino y viceversa.

Ahora bien, al hablar de estereotipos de género, se encontró que estos afectan tanto al género masculino como al femenino, no obstante, afectan mucho más a las niñas y mujeres en general. En este sentido, se presenta como una desventaja ser mujer, se cree erróneamente que su contribución a la sociedad es casi nula y que solo se limita a su capacidad de procrear. Dichos estereotipos referentes al género femenino se han perpetuado a través de toda la historia y los pensamientos de la humanidad hasta la época actual pero ya en menor medida. En nuestra época, cada vez las mujeres tienen mayores derechos y su papel se ha resignificado como un pilar

---

importante del hogar y de la sociedad que sin esta no podría existir ni lo primero ni lo segundo. Su aporte a lo económico, lo político, lo cultural y lo ambiental ha sido posible gracias a una sociedad que a diario sufre cambios y que ha aceptado y facilitado su acceso a estos ámbitos y especialmente por las resistencias materializadas por las propias mujeres. Lo anterior no ha sido ajeno en la cultura caucasiana que también ha experimentado estos cambios y ha comprendido el valor del significado del género femenino y el valor de la mujer como parte primordial y fundamental de toda sociedad.

Sumado a lo anterior, podemos decir que los estereotipos para el género masculino lo encasillaron desde su infancia a través de la historia, como el eje principal del hogar y el que tomaba las decisiones, el que traía los alimentos al hogar, el que mandaba. Esto no fue ajeno en el territorio caucasiano: *“recuerdo que mi papá cuando yo estaba pequeño me decía: mijo agarre su machete que nos vamos pal monte a trabajar la tierra, ese es el trabajo de los hombres”* (entrevista #3, con participante hombre, adulto mayor, 78 años, 2021). Podemos ver un estereotipo en esta parte tomada de una entrevista, que encasilla al niño como alguien fuerte físicamente para la realización de estas actividades, posicionando a las niñas como débiles, es decir, este tipo de trabajos sería impensable que ellas realizaran, y asignándoles actividades como barrer, cocinar, organizar la casa. De esta manera, los estereotipos ayudan a entender, comprender y procesar todas aquellas características que posee cada individuo dentro de un núcleo familiar y social:

*“Éramos 3 hermanas, lo que aprendimos de mi mamá, como niñas fue a desarrollar las actividades domésticas: aprendimos a cocinar, a realizar el aseo, a tender las camas, lavar los platos, actividades que por nuestro género sólo estaban destinadas para nosotras”* (entrevista #3, con participante mujer adulta, 40 años, 2021).

Como vemos aquí, era común pensar que toda mujer se caracterizaba por ser débil físicamente, un estereotipo muy arraigado desde la antigüedad hasta nuestra época.

Frente a esto, la sociedad caucasiana no ha sido ajena a los roles asignados a cada género, por medio del trance de las distintas generaciones. En este sentido, cada generación aplicó los roles que definen lo masculino y lo femenino, teniendo en cuenta los comportamientos sociales de cada época. Para las generaciones pasadas, la sociedad era más cerrada, más patriarcal que veía anormal algo que no estuviera acorde con lo moral y éticamente aceptado. Para ese tiempo, se esperaba que

las niñas asumieran las actividades del hogar mientras a los niños se les asignaban tareas más duras de trabajo físico en el campo. Al lado de ello, se suponía que niños y niñas debían tener comportamientos diferentes, que vistieran de acuerdo a su género, que hablaran de cierta manera, que las niñas fueran sumisas, delicadas y serviciales, mientras que, a los niños se les exigía ser fuertes físicamente, ágiles y rudos.

Recuerdo que mi padre me decía *“tiene que comportarse como un varón, los hombres no lloran”* (entrevista #3 con participante hombre, adulto mayor, 78 años, 2021), se aprecia que el rol del hombre era ser fuerte y mostrar la masculinidad, por otro lado, se denota que la mujer en su rol de ser débil y ante la incapacidad de poder defenderse se le era permitido y aceptado el llanto. Con el paso generacional, la sociedad caucasiana ha experimentado una transformación social y cultural que poco a poco, ha ido cambiando pensamientos y costumbres muy arraigadas:

*“Estudiar me permitió ir superándome en cada uno de los aspectos de mi vida, aunque no tuve la oportunidad de terminar mis estudios, si hubiese podido ejercer alguna profesión sería maestra, cuando veía a las profesoras me imaginaba enseñándole a niños”* (entrevista #1 con participante mujer adulta, edad 55 años, 2021).

Aquí, se evidencia la forma en que las generaciones más cercanas a las actuales ya veían un cambio en los estereotipos subyacentes en la sociedad caucasiana, ya las niñas tenían acceso a la educación, su rol iba transmutando, se vislumbraba un cambio generacional que brindaría oportunidades por igual tanto a mujeres como a hombres. Ello, sería impensable en épocas anteriores, este cambio generacional permitió que niños y niñas adquirieran los mismos derechos y tuvieran las mismas oportunidades.

Por otra parte, se hace necesario destacar que la identificación del género del niño y la niña es un proceso que empieza a muy temprana edad, iniciando dentro del núcleo familiar. En esta etapa los niños/as empiezan a reconocer modos de actuar, de comunicarse, de socializar de acuerdo a su género. Referente a lo anterior, Ospina, et (2015) mencionando:

De manera que, es en la familia donde se reproducen y se transforman las dimensiones centrales de las relaciones sociales, donde se multiplican las primeras manifestaciones de roles,

estereotipos y formas de poder que subyacen a las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad, basados en el género. Entendiendo el género como aquella categoría social que incluye una serie de características psicológicas y roles que la sociedad ha asignado a las personas según su variable biológica del sexo. Por tanto, reúne las características consideradas socialmente como apropiadas para hombres y mujeres, y aquel que se salga de estos parámetros claramente definidos puede ser tildado de “anormal”, por lo que hombres y mujeres tradicionales en su miedo de ser llamados de esta manera buscan por todos los medios cumplir con este estatus (p.144).

De lo antes expuesto, podemos decir que esto se da por la asimilación de los diferentes referentes de crianza, tanto en la familia como en cada uno de los escenarios de socialización a los que se ven sometidos durante la infancia en el núcleo familiar niños y niñas. Ellas, son tratadas de una manera más sensible, mientras, el niño recibe un trato más fuerte.

De lo anterior se deriva que, la niñez de las generaciones caucásicas pasadas también sufrieron este proceso de identificación de género en su núcleo familiar, pero, dicho proceso era restrictivo, más patriarcal, puesto que, las sociedades de ese entonces poseían valores más tradicionales y su cultura era predominantemente machista. Antes, se podían encontrar escuelas exclusivas para niños y niñas, que con el pasar de los años el ingreso se fue estructurando y uniendo el acceso y encuentro entre ambos géneros.

Por su parte, se vislumbra un cambio en lo socialmente aceptado en la cultura que converge en una globalización que promueve la interconexión social, política, económica y tecnológica. Todo esto dio inicio una revolución social y cultural global que ha influido y seguirá influyendo en el desarrollo del género. Las infancias de la actualidad se desarrollan dentro de un mundo dominado por las mass media y las redes sociales, algo totalmente inverso a las infancias que las han precedido. Las generaciones caucásicas anteriores no poseían ni tenían acceso a estos enormes avances tecnológicos que han transformado los modelos sociales, culturales y educativos en la actualidad. Hoy en día es común ver niños y niñas de pequeña edad interactuando con herramientas tecnológicas (teléfonos móviles, tablets, computadores, televisión) en su diario vivir. Lo anterior, permite dar pasos hacia una equidad de género que sitúa a niños y niñas con acceso por igual a estas herramientas y recursos tecnológicos. Estas mass medias y las redes

sociales sin duda influyen enormemente en los procesos de crianza actuales, puesto que, el contenido que consumen los infantes les permite deconstruir estereotipos de género.

Sumado a lo anterior, es habitual encontrar canales televisivos para la niñez que promueven el aprendizaje, el respeto, la equidad, el reconocimiento propio y la aceptación de las diferencias del otro y el cuidado del medio ambiente. No obstante, se observa a nivel mundial la inequidad del género femenino en las esferas políticas y gubernamentales, los niveles de pobreza son mayores en las mujeres, poseen una menor accesibilidad a la educación básica, secundaria y superior, así como también, poca participación en los medios productivos y en derechos dentro del núcleo familiar. Es innegable que se han dado pasos agigantados para revertir esta situación, pero aún queda mucho por hacer para lograr una equidad de género.

Por su parte, las generaciones pasadas no contaban con herramientas tecnológicas:

*“Mi época escolar fue dura, solo tenía un cuaderno y un lápiz, los libros que utilizaba eran los que me prestaban o los que poseía la escuela, no había plata para comprarlos, los profesores eran muy estrictos y con frecuencia me pegaban” (entrevista #3, con participante hombre, adulto mayor, 86 años, 2021).*

En el anterior relato, podemos evidenciar las pocas oportunidades que tenían niños y niñas de esta generación para acceder a los elementos necesarios que permitieran recibir una educación de calidad, sumado al tipo de enseñanza que ejecutaban los maestros de esas épocas, pareciese que para la época aplicaba la célebre frase “la letra con sangre entra”. Por otro lado, en la siguiente narración de un niño perteneciente a la generación actual podemos ver una visión totalmente diferente: *“me gusta ir al colegio porque allí aprendo mucho, tengo muchos amigos y los profesores son muy buenos con todos” (taller #1, con participante masculino, niño, 8 años, 2021).* Al ser preguntado por los materiales de estudio cuenta que posee varios cuadernos, libros, lápices y que en la escuela a la que asiste cuenta con sala de informática y que le han enseñado a utilizarla, asimismo, comenta que tiene acceso a celular con internet en su hogar. Como se puede observar, las brechas entre una y otra generación son evidentes. Esto también determinó la identificación del género, los estereotipos de género y los roles de género acorde a cada época vivida.

### **Cómo construyen lo social las infancias desde el género en las distintas generaciones**

Dar vida y sentido a las relaciones que se crean y establecen en el entorno, hace parte de las configuraciones y de la forma como se categoriza la realidad que nos rodea. Analizar cómo construyen lo social las infancias y la identidad de género que niños y niñas de Cauca poseen, no sería posible si no se conocen los rasgos, atributos, costumbres y las representaciones que rigen el concepto de género. Empecemos por la siguiente expresión:

*“Yo creo que niños y niñas pueden jugar lo mismo, si un niño ve jugando a una niña con muñecas y él quiere jugar por eso no deja de ser un niño, es como mi niña a ella le encanta el fútbol porque ve al hermanito que juega fútbol y yo no puedo decir que mi niña va hacer otra cosa porque le encanta por ahora el fútbol, a ella casi las muñecas no le llaman la atención” (entrevista #2 con participante mujer adulta, 30 años, 2021).*

Es importante resaltar esta narración, en vista que, abre una nueva visión de la forma en que los adultos y padres de familias que son de una generación pasada, perciben las infancias al momento de socializar, en este caso, refiriéndose a los momentos de juego, en donde no se hace ninguna restricción o distinción de género, es decir, no son clasificados los juegos o las relaciones de sexo y género que deben tener. Así, la niñez es una etapa a la que se le atribuye inocencia, no existe ningún grado de malicia en que entre niños y niñas compartan juegos o juguetes que a lo largo de la historia han sido organizados “para mujeres” y “para hombres”. Lo anterior, no interfiere en nada con el desarrollo de su personalidad e identidad, a las infancias actuales, los adultos suelen entregar a las niñas, muñecas, chocoritos, maquillajes, patines, mientras que, para los niños están los carros, balones, patinetas, dragones o dinosaurios, son juguetes que se les compra y entrega sin tener en cuenta sus intereses. Con estos estereotipos de género materializados en juguetes, se les está limitando a las infancias la capacidad de crear, imaginar y hacer sus propias representaciones, ya que, a cualquier juguete pueden atribuir diferentes usos, lo que hará que se apropien de referentes conceptuales para comprender que los juguetes no tienen género. Más bien,

---

al compartir con sus pares juegos o juguetes, logran enriquecer el mundo que han descubierto con cada una de las experiencias que el entorno les ofrece: *“Para mi concepto niño o niña cuando están pequeños pueden jugar y hacer lo que ellos quieran sin importar el género porque son niños”* (entrevista #2 con participante mujer adulta, 28 años, 2021). Siguiendo el relato anterior, se observa que otra persona adulta residente en Cauca, se refiere a la infancia como aquella en donde los niños y niñas pueden explorar su entorno y las cosas que hay en él libremente, sin cuestionar o poner límites a su imaginación, por el contrario, se trata de permitirles que aprendan desde la experiencia que construyen ellos mismos, o en algunos casos, cuando son niños y niñas de menor edad que se van formando con la imitación y aprendiendo de las conductas que observan en la familia, el jardín infantil, el parque, la iglesia y otros escenarios. Todo ello deja huellas en los procesos de socialización que irán elaborando y se logran consolidar con las interacciones.

Ahora bien, con el paso de los años han surgido nuevas concepciones de socialización y formas de ver a los niños y niñas. Todo esto amplía el panorama de la forma en cómo las infancias construyen lo social, desde las prácticas cotidianas e interacciones que comparten en los diferentes escenarios. Para la primera generación, la familia era el único agente de socialización, aquí, debía iniciar el proceso educativo enseñando valores y conductas que debían apropiarse las infancias, las relaciones se daban exclusivamente al interior del núcleo familiar. Precisamente sobre el proceso de socialización en la familia, Simkin, et al (2013), citando a Berger, et (1968) plantean que:

La socialización primaria corresponde a la introducción del individuo en la sociedad, es decir, a la internalización por parte del sujeto de un “mundo objetivo” social construido por “otros significativos” encargados de su socialización. Generalmente, se suele dar a la familia el papel de agente socializador primario de manera prácticamente exclusiva. (p.124)

Con base en lo citado anteriormente, vemos que, si bien la familia es el principal agente de socialización, pero ha dejado de ser el único. A partir de los aprendizajes que allí se construyan, los elementos que interioricen y las experiencias que vivan, las infancias transitarán para ampliar las relaciones y autonomía dentro la sociedad. Por lo tanto, esta socialización primaria es un amplio proceso y su importancia radica en que además de ser el primer contexto en donde se convive y se relaciona, es donde los niños se forman como sujetos de derecho, por ello, la familia debe

proporcionar oportunidades, habilidades y destrezas para que puedan desarrollar sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales.

Por otra parte, la escuela al igual que la familia se convierte en un agente importante de socialización, al ingresar a la escolaridad los niños y las niñas comparten mayor tiempo con compañeros de clases, permitiendo que establezcan relaciones de amistad o de diversión, desarrollando comunicación y empatía hacia los demás. Con esto se puede decir que, la escuela ha sido un escenario muy importante en la vida del ser humano en sus primeros años, se aprenden temas académicos y se crece a nivel personal y social, ya sea con las actividades individuales o grupales que realizan, de esta manera se va profundizando en el respeto hacia las normas y el cumplimiento de deberes, de igual forma, se va enriqueciendo el desarrollo de la personalidad, la autonomía, a respetar los intereses y percepciones de los demás, tener confianza en sí mismos y en todo lo que son capaces de lograr e ir construyendo la identidad de género.

En el curso de esta búsqueda, también se encuentran los medios de comunicación como agente de socialización, hoy en día, se evidencia el estrecho contacto que tienen las infancias con los videojuegos, el celular, la Tablet o el computador. En estos aparatos tecnológicos pueden descargar música, aplicaciones y juegos que han tomado un gran poderío en las actividades que realizan diariamente, se ha vuelto normal dialogar con personas de otras partes mientras comparten un juego, un baile u otra actividad en redes sociales. Actualmente está en furor la aplicación Tik Tok, una red social de origen asiático en la que se pueden crear y compartir videos musicales, recetas de comida, videos cómicos, temas relacionados con la belleza, la salud y la educación. Se están presenciando momentos en los que las infancias actúan como adultos, pueden seleccionar el contenido que quieren mirar y notificaciones que quieren recibir

*“Mi hija menor tiene 5 años y a ella le gusta hacer bailes en esa página de tik tok, entonces cuando no quiere hacer las tareas yo le digo que no le voy a prestar el celular y así las hace” (taller #2 con participante mujer adulta, 33 años, 2021).* Desde aquí, vemos las transformaciones que se han realizado a los espacios de juego, diversión o tiempo de ocio.

*“Ya últimamente hoy en día todo es celular y Tablet, ya no se ven los niños en las calles jugando a la lleva o al escondido, durante mi niñez, los niños no tenían celulares había más*

---

*tiempo para jugar” (entrevista #2, con participante mujer adulta, 28 años, 2021).* De acuerdo con esta narración, se ha vuelto común observar a los niños y las niñas interactuar con aparatos tecnológicos que pertenecen a los padres o familiares, pero, se los prestan para “entreternerlos mientras están en casa”, hasta llegar al punto de obsequiarles estos regalos muchas veces como premio ya sea por su rendimiento académico o comportamientos en el hogar, contribuyendo a que las infancias dejen de lado los juegos tradicionales, en los que solían compartir, reír, dialogar y divertirse con sus pares. Para las personas adultas resulta novedoso y hasta extraño todos estos cambios, debido a que, su infancia fue diferente, no podían acceder a estas herramientas tan fácilmente porque no era común verlas en su contexto. Ahora bien, frente a estas transformaciones en las formas de vida y los agentes de socialización, Simkin, et al (2013) expresan: “Las nuevas generaciones de jóvenes viven una socialización diferente de las anteriores, relacionada a un especial uso de la técnica por medio de la cual se enfrentan a nuevos mundos de experiencia que modifican cómo se construyen las relaciones sociales y qué tipo de competencias sociales se incorporan” (p.136).

Con esto, se puede reafirmar que las generaciones de quienes hoy son niños, niñas y jóvenes en Caucasia, están viviendo bajo una amplia esfera de prácticas de socialización, de esta manera, los adultos también se han visto envueltos en estas nuevas configuraciones, por lo que, se sienten casi que obligados a aprender el uso de las nuevas tecnologías e ir tomando nuevas prácticas de crianza:

*“Una hermana me regaló un celular de esos que tienen internet y WhatsApp, yo no quería porque no sabía manejarlo, pero mi hijo mayor que tiene 13 años me ha ido enseñando cómo buscar cosas en internet y buscar música. Con todos estos avances, yo he tenido que buscar varias formas de criar y enseñarle a mis hijos, porque como aprenden tanto de los programas que ven en televisión, muchas veces tengo que regañarlos y corregirlos” (entrevista #3 con participante mujer adulta, 42 años, 2021).*

Con la anterior narración, podemos observar que las nuevas generaciones son las que enseñan acerca del manejo de los aparatos tecnológicos a sus padres, tíos, abuelos o demás familiares, estas generaciones pasadas, hoy son conscientes de las nuevas habilidades y conocimientos que poseen niños y niñas con la tecnología, tanto así, que se sorprenden cuando

estos manifiestan tanta soltura con los medios masivos de comunicación, hasta pensar que las infancias ya nacen sabiendo todo esto: *“yo sé usar tablet, celular, computador, no sé leer y le digo a mi mamá que lea para yo saber lo que dice, y cuando tienen contraseñas ella me dice los números para escribirlos”* (taller #2, participante masculino niño, 5 años, 2021).

En definitiva, observamos que la construcción de lo social en las infancias desde el género de las distintas generaciones, ha padecido transformaciones, debido a que, cada época trae consigo nuevas formas de socializar, nuevas visiones y retos que denotan variados escenarios para la socialización, por ende, se hace necesario que la familia, la escuela, sectores administrativos y de gobierno, amplíen la mirada y propicien espacios para que los niños y las niñas produzcan e interioricen prácticas y representaciones de lo que es ser y significa ser niño o niña en el territorio de Cauca, en un contexto con diversidad cultural y multiplicidad de identidades que permite aprender acerca de cada una de las narraciones que personas de otros lugares o del mismo municipio pueden relatar.

### **Memoria de una infancia “Inocente”**

Será posible que niños y niñas pierdan la niñez, en efecto, puede ser la inocencia un discurso inventado por la sociedad o una realidad que se estructura con los cambios sociales y culturales. Llegado a este punto, se pretende traer al presente la memoria de los habitantes del municipio de Cauca, como fuente de búsqueda de narraciones de esos recuerdos que conservan que hicieron parte de la infancia, pero siguen latentes en lo que viven día tras día. Al recordar la época de las infancias dulces e “inocentes” que vivieron los que hoy son personas adultas y adultos mayores, salen a relucir tiempos de juegos y disfrute con sus pares. *“yo disfrute mucho a veces cogíamos un burro le poníamos grapas y empezaban esos burros a tirar grapa y también hacíamos con ellos como el toro mecánico, jugábamos a la corraleja con las vacas, podían jugar niños y niñas”* (entrevista #2 con participante mujer adulta, 28 años, 2021). Este relato permite tener un acercamiento a las experiencias que tenían las infancias que vivían en zona rural del municipio, aquí no importaba el género. Partiendo de lo anterior, para quienes hoy son adultos, esta era la infancia inocente, la infancia que todo niño o niña debía vivir y bajo las prácticas de crianza que era conveniente crecer. Establecer una relación con los animales era necesario para que supieran

domarlos y poder trasladarse en la zona, un ejemplo son los burros, este animal caracterizado por ser fuerte y llevar cargas pesadas, también se veía como un juego para los niños y las niñas quienes lo tomaban como una diversión, sin pensar que estaban maltratándolo y haciendo actividades peligrosas, en las que el animal podía responder de forma brusca y lastimarlos, toda esta libertad en los juegos era sinónimo de inocencia.

Ahora bien, quienes vivieron el tiempo de infancia en zona urbana del municipio, la describen así:

*“Jugábamos mucho la lleva, a la muñeca, bailábamos mucho pero cuando eso era champeta separados eso si bailábamos mucho en el barrio y grupos de danza que nos inventábamos, los juegos entre niños y niñas no era tan permitidos, podíamos jugar así más que todo con nuestros primitos o que fueran niños de la familia” (entrevista #2 con participante mujer adulta, 30 años, 2021).*

Sin duda, el juego desde épocas anteriores ha representado la actividad recreativa para niños y niñas, aunque se diera por distinción de género, estas interacciones les permitía conocerse y establecer relaciones de amistad, compartir gustos e intereses, expresar con libertad sus inseguridades. Todas estas acciones y diversiones reflejaban ingenuidad y el trato hacía los adultos era de respeto, además, se consideraba que en sus pensamientos no existía maldad. Al respecto, Amador, et (2021) menciona que: “Esta idea de inocencia del niño se desarrolló en el marco de un proceso histórico de reconocimiento de la particularidad física, psicológica y social del niño y su diferenciación con el adulto, en el que influyeron de manera considerable las ideas europeas de la Edad Media” (p.88).

Con el paso del tiempo, estos juegos, formas de divertirse y el significado de ser niño o niña en el municipio se ha ido transformando, las nuevas formas de vivir y recrearse han hecho notorio el cambio, ya muy poco se ve la actual generación de infancias jugando en la calle del barrio el escondido, la lleva, el fusilado, o reunidos en una casa para jugar el escondido chino, el teléfono roto o armando coreografías de bailes, pareciera que el interés por compartir e interactuar con sus pares se ha transformado, es más común ver a los niños y niñas sentados frente al computador, el televisor o en el celular jugando, viendo videos, escuchando música o en el chat.

Por otra parte, hoy se habla de que las niñas quieren “madurar biches”, quieren convertirse en adultas antes de tiempo.

*“Ahora que uno ve a una niña de 11 años ya está como arreglándose que las uñas, que el cabello, bueno eso no lo viví yo, yo viví fue en las muñecas jugaba mucho, el colegio, no nos preocupábamos tanto en la apariencia física, sino en vivir esa infancia”. (entrevista #2 con participante mujer adulta, 30 años, 2021).*

Para las infancias de las generaciones pasadas, en el caso de las niñas no importaba estar maquillada, estar peinada o usar ropa corta, simplemente realizaban las labores domésticas en el hogar y cuando era momento de jugar lo hacían. Si hablamos del presente, como lo hemos mencionado a lo largo de este escrito, los avances tecnológicos, la transformación en las prácticas de crianza, formas de jugar, pero también la libertad que se les permite desde pequeñas ha ocasionado que las niñas se estén interesando por llevar el cabello suelto, expresarse como una mujer adulta y compartir tiempo con jóvenes -mujeres de las que puedan ir aprendiendo y conociendo amistades de su misma edad o mayores. De esta manera, se diría que no disfrutaban su niñez jugando con muñecas o chocoritos, sino, que resulta más importante llamar la atención, dejando de lado la inocencia y nobleza por la que se había estereotipado la infancia en generaciones anteriores. Es importante aclarar, esto no es una generalidad, aún, se encuentran niñas que disfrutaban jugar con muñecas, que expresan inocencia en sus palabras y acciones.

Indiscutiblemente, se hace necesario dar otro tipo de significados a las infancias, analizando así las prácticas y actitudes que se quiere promover con las acciones que desarrollan y los papeles que asumen las niñas y los niños durante esta etapa, de esta manera, es importante realizar un acompañamiento y observar las diferentes prácticas, roles, estereotipos y configuraciones de género que van construyendo y manifestando en las interacciones con otros y los espacios que frecuenta, para impulsar la igualdad en términos de género, respeto, reconocimiento y correlación entre el niño-hombre y la niña-mujer.

### Resistencias desde el género en distintas generaciones

El género es una de las categorías sociales principales en la que se presentan desigualdades que han ubicado los roles y comportamientos del hombre por encima de los que la mujer posee y manifiesta en los lugares que habita. Al hablar de las resistencias desde el género, se hace referencia a esas formas de oponerse, contrarrestar o permanecer con características, funciones y formas de vida que desde el sistema patriarcal y una cultura poco inclusiva, la sociedad adjudica desde que se es niño o niña y que por tradición se van permeando generación tras generación, prácticas que ancladas a costumbres y pensamientos se rigen bajo un enfoque de interseccionalidad, marcando significativamente las expresiones y acciones de opresión situadas en el contexto y la cultura.

En Caucaasia, las infancias de las distintas generaciones han dado cara a resistencias, algunas dejando huellas y otras con marcas que los acompañan en todo momento, cabe mencionar que, el municipio de Caucaasia en por los menos las últimas cuatro generaciones se ha visto circundado por la violencia a causa de grupos armados, reflejándose con mayor fuerza en zonas rurales. En este territorio, las distintas generaciones de los caucasianos han moldeado su identidad de género, enfrentando situaciones adversas que de alguna manera posibilita transformaciones sociales que hacen que, niños y niñas busquen la manera de sobrevivir, salir adelante, muchas veces migrando del territorio con sus familias.

Como se mencionó anteriormente, durante la infancia de la generación que hoy son adultos y adultos mayores, el rol principal de la niña- mujer era ser ama de casa y cuidar de los hermanos menores, esto, con el paso de los años se ha ido transformando, podemos observar que la mujer busca las formas y medios para educarse e ir avanzando en el ámbito laboral y profesional:

*“recuerdo que mi niñez fue dura, siempre quise estudiar, pero no pude hacerlo, nunca se me brindó esa oportunidad de ser alguien en la vida. En mi casa solo estudiaron mis hermanos y siempre se hacía lo que decía mi papá” (entrevista #3 con participante mujer adulta mayor, 60 años, 2021).*

En el anterior relato, vemos que se evidencia la dominación del sistema patriarcal que empezaba a regir desde las prácticas que el padre-hombre imponía y enseñaba en el hogar. No obstante, mujeres y hombres del municipio, han buscado la forma para salir adelante, tomando caminos diferentes sin necesidad de optar por la violencia, pensar en terminar sus estudios, irse a trabajar a otros lugares y formar sus propias familias, han sido un proceder en busca de mejores oportunidades e independizarse.

Ahora bien, esbozaremos acerca del empoderamiento o resistencias que han manifestado las mujeres frente a ese sistema patriarcal que ha marcado y tildado a las generaciones anteriores, a ser sumisas y cumplir órdenes impuestas por el hombre, sin embargo, como se ha presentado en relatos pasados, las mujeres del municipio de Caucaasia han visto cambios, hallando nuevas oportunidades para ser independientes, formarse como profesionales y salir adelante por sus propios medios:

*“El papel de las mujeres eran amas de casa, de atender a su esposo, lavar, cocinar, todos los quehaceres del hogar también atendían a sus hijos, pero ahora todo eso ha cambiado y ha evolucionado mucho esa parte, podemos ver que la mujer puede ser la responsable del hogar porque tiene la oportunidad de trabajar de avanzar en la parte laboral y profesional” (entrevista #1 con participante mujer, 22 años, 2021).*

Este relato, permite comprender los sentires de las mujeres frente a su posición en la familia y en la sociedad, de alguna manera, no se sienten sometidas simplemente a realizar labores domésticas o ser madres de familia, poco a poco, con las amplias oportunidades que se les ha ofrecido en los diferentes sectores para su participación, han demostrado grandes aportes al bajo Cauca. Se ha abierto una brecha transformadora, en la que no siempre el hombre es el pilar de la familia y encargado del sostenimiento del hogar, se ha reivindicado y reestructurado el significado de la mujer. Hoy en día, están en la misma capacidad de brindar sostenimiento económico a la familia ayudando con los gastos en la casa, además, se puede presenciar en múltiples hogares que la cabeza de familia es la madre, proveedora de alimentos y bienestar en sus núcleos familiares.

Por otra parte, el poder desarrollarse como niño o niña, representaba un reto enorme dadas las situaciones que se presentaban dentro del hogar y el orden público de la región del Bajo Cauca antioqueño. Ante un sistema patriarcal, eran considerados “normales” todo tipo de maltratos (físicos, verbales y psicológicos) lo que dificultaba el libre desarrollo de la personalidad y las interacciones entre niños y niñas, quienes al verse en estas situaciones decidían si cumplir las imposiciones de la familia o tomar alguna resistencia como mecanismo para moderar el impacto de las desigualdades sociales, porque no se permitía ser diferente a los parámetros establecidos en la cultura.

Ahora bien, esta situación generó que las infancias víctimas de estos abusos y maltratos buscarán vías de escape, algunos niños abandonaron el hogar y comenzaron a trabajar en fincas, cortando leña, jarreando agua o limpiando los potreros con machetes. Otros, decidieron tomar el camino de la minería que desde hace mucho tiempo tiene presencia en el territorio del bajo cauca antioqueño, por otro lado, algunas niñas salían de casa a temprana edad para irse a vivir con la pareja que en su mayoría de casos era un hombre de mayor edad:

*“me fui de mi casa cuando tenía 14 años porque vivía con mi abuela y me pegaba mucho, encontré trabajo con una señora en una finca, le ayudaba a preparar comida y lavar la ropa, allí conocí y me enamoré de Juan quien se encargaba de ordeñar las vacas y guadañar los potreros y aún es mi esposo, luego de un tiempo decidimos irnos a vivir al pueblo, al principio fue duro porque me quedaba sola mientras él seguía trabajando en la finca, pero así salimos adelante”.* (entrevista #3 con participante mujer adulta, 40 años, 2021).

Con lo dicho hasta aquí, observamos que las resistencias desde el género buscan eliminar las desigualdades y la exclusión social, a través, de las transformaciones que se pueden ofrecer desde el sector de la educación, la salud y el Estado, que cada vez son más conscientes de la enorme brecha existente en las oportunidades que se les ofrece al género femenino y masculino. Todo ello, sería imposible poder ejecutar, si no se comprende que la familia es una de las categorías más importante en este proceso, como se ha mencionado anteriormente, es en este núcleo donde niños y niñas empiezan a reconocer y dar significado a las configuraciones sociales que construyen por medio de la experiencia y las relaciones que establecen con otros y otras, identificando los aspectos que lo hacen único y diferente a los demás, como lo pueden ser las

---

emociones, la forma de ser, de vestir o de expresarse, entendiendo que, pese a esas diferencias de orden biológicas y comportamentales, cada niño, niña, joven o adulto, ocupa un lugar en el territorio.

Para las generaciones actuales de infancias, las resistencias desde el género han tomado una nueva expresión y significado, se percibe en el deporte, la música, el teatro, en las salidas con amigas(os) vías de escape para las situaciones de maltrato físico, verbal e indiferencias que pueden sentir en el hogar. Con estas acciones, logran que los padres o el núcleo familiar realicen una introspección a las prácticas de crianza o formas en la que están enseñando o acompañando a niños y niñas, de esta manera, las resistencias que ellos y ellas toman no afectarían los vínculos afectivos que han establecido:

*“yo recuerdo que mi mamá y mi papá en un tiempo discutían mucho, a mí no me gustaba escucharlos y cuando estaban así me iba para donde un amigo que tenía una guitarra, yo sabía tocarla pero no me gustaba practicarla, pero al ver tantas discusiones en mi casa, la forma que encontraba para distraerme y dejar de pensar en los problemas era así, yo tenía 12 años cuando eso pero esas peleas me aburrían, yo quería que fuéramos una familia chévere y poder contarle mis cosas, pero no me daban esa confianza y después se separaron”(taller #1 con participante hombre joven, 18 años, 2021).*

En este relato, se registra la resistencia empleada por el niño, para salir de un entorno que lo atormentaba, le generaba desconfianza y de alguna manera no le permitía ser feliz o divertirse en el hogar. En este sentido, se evidencia que las infancias del presente expresan sus resistencias buscando estar fuera de su casa, por ejemplo, desarrollando otras actividades que les generen sentido, construir y tener proyectos de vida propios, esto, nos lleva a pensar en unas infancias productoras de sentido, es decir, agentes con capacidad de agencia, como lo propone Amador, et (2021) “no se trata de asumir a los niños como sujetos deficitarios, sino de entenderlos como agentes sociales con capacidad de agencia, incluso en medio de situaciones adversas como las que actualmente vive la región”.(p.15). De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se nos hace necesario reconocer que niños y niñas están en la capacidad de realizar actividades por sí solos, emprender iniciativas para explorar, reflexionar y actuar en cada uno de los escenarios,

construyéndose como sujetos políticos permitiendo la apropiación de actividades, juegos y relaciones que establecen en el contexto vinculado con el género.

Por otra parte, encontramos los cambios que ha tenido el aspecto físico, refiriéndonos a las formas de vestir o lucir ante la sociedad, lo que se ha convertido en estar a la moda, muchas veces se presenta como ajustes que hombres y mujeres tienden a elaborarse en sí mismos para ser aceptados bien sea en algún grupo o clase social.

*“Yo solamente utilizaba vestido y mi hermano siempre lo mantenían con bermudas y yo ya odiaba esos vestidos, ya no los quería usar a mí me gustaba era andar en ropa interior porque esos vestidos eran muy calientes y en cuanto a los peinados de los hombres, eran rambados mi hermano pasaba así y a mí era con dos trenzas” (entrevista #2 con participante mujer adulta, 28 años, 2021).*

En el relato anterior, la participante recordó cómo eran las formas de vestir para niños y niñas, prendas que eran escogidas al agrado de sus padres o cuidadores, no se tenían en cuenta los gustos o comodidades, simplemente era seguir un estereotipo del sistema patriarcal que ya venía marcando fuertemente la sociedad, o, las familias al ser de pocos recursos económicos debían reciclar vestidos de la mamá, pantalones o camisas del papá y confeccionarlas a la medida de los hijos.

*“En cuestión de la ropa, ya hoy todo se renovado la mujer usa jeans y faldas sin que la reprochen tanto, pero en los hombres los motilaos sí, antes los motilaos eran muy serios no esas rayitas que esas cositas en las cejas eso no, yo no vi eso en mis hermanos ni en mis primos” (entrevista #2 con participante mujer adulta, 30 años, 2021)*

En la actualidad estos estereotipos de vestimenta siguen vigentes, al lado de ello, se han incorporado nuevos estilos, es por esto, que hoy en día como lo menciona el relato es normal que las mujeres usen jeans, no obstante, la forma de llevar el cabello para el género femenino y masculino si ha variado, algunas mujeres optan por tenerlo corto o tinturarse, mientras que, el hombre puede dejárselo crecer o pintárselo a su gusto. Con todas estas transformaciones, podemos decir que desde el género se ha sentido un poco de libertad frente a la igualdad social

que encuentran en el entorno. Atrás va quedando el hombre y la mujer marcada por tantos estigmas, la cultura y la moda en la actualidad se han prestado para que ambos géneros decidan, estilo color y forma para lucir, sin que estos marquen su orientación o gusto sexuales, hombres y mujeres han encontrado en la moda una forma de resistir frente a lo que siempre ha impuesto el patriarcado, por lo tanto, acorde a como se desea reflejar el aspecto físico, implica una elección que se convierte en un móvil de resistencias de un nuevo modo de ser niño o niña.

## Conclusiones

Mitigar las ideas, pensamientos y representaciones que se han construido y transmitido en las distintas generaciones, nos conduce a imaginar una sociedad en la que no hayan roles o estereotipos marcadas por género, que la socialización e interacción pueda darse en varios escenarios con estímulos que permitan que las infancias del presente y las futuras, construyan conocimientos y experiencias que sean significativas y dejen huella en el sentido que atribuyen a su vida, además, de lo que son y hacen en el municipio de Caucasia.

Ahora bien, iniciar comprendiendo las configuraciones de género desde la memoria de las voces de las infancias de distintas generaciones del municipio de Caucasia, como aporte a la formación en equidad de género de niños y niñas del presente, nos permitió a través de un trabajo de campo, de diálogo e interacción con niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores, dar un sentido a la manera en la que los estereotipos y roles de género preexistentes han moldeado las representaciones, funciones y comportamientos que manifiestan en su entorno social.

El género como construcción social se estructura partiendo de costumbres sociales y en las formas de vida y en los mundos que niños y niñas elaboran e incorporan en el proceso de socialización, mediante el cual se transmiten modelos de conducta en las infancias. Partiendo de esto, podemos decir que hombres y mujeres de cada generación han transitado por caminos separados, los roles y estereotipos de género que se han asignado se encontraron marcados fuertemente por el sistema patriarcal. Sin duda alguna, a las mujeres a lo largo de la historia se le han atribuido trabajos relacionados con los deberes de la casa: lavar, hacer aseo, atender y cuidar a sus hermanos menores, entre otros, puesto que, si realizaban alguna actividad distinta eran rechazadas. Aunque ya la situación y postura de la mujer ha cambiado, cada uno de los relatos y narraciones nos permite recordar toda la lucha que han tenido las mujeres para hacer valer sus derechos. En este orden de ideas Scott (1990) señala:

cuatro elementos interrelacionados presentes en la construcción del género que dan cuenta de su complejidad. En principio, los símbolos culturalmente disponibles evocan representaciones múltiples, a menudo contradictorias, que sirven de patrones de identificación tanto a hombres como a mujeres. En segundo lugar, enfoca los conceptos

normativos, los cuales incluyen desde normas religiosas hasta leyes que afirman unívocamente el significado de los masculino y femenino en un orden aparentemente lógico en el que se manifiestan las representaciones simbólicas. En tercer lugar, incorpora el sistema institucional en el que se crea y reconstruye el género, tomando en cuenta aquí tanto los socializadores primarios como los secundarios, así como los diversos espacios en donde se desenvuelve la persona. Finalmente, considera la identidad subjetiva, dándole un peso a la manera en que el género –como construcción psíquica- se instala en la subjetividad de las personas (p. 23)

En este orden de ideas, entender el género partiendo del reconocimiento de estos elementos, posibilita tener un acercamiento a las relaciones de poder y diferencias que se han establecido entorno al sistema de género y se simbolizan en las relaciones interpersonales y prácticas que socialmente son panópticas construcciones culturales.

Ahora bien, vemos que el trabajo infantil en la vida de los niños siempre ha estado presente, desde esta corta edad; los padres los han puesto a hacer diferentes trabajos partiendo del género, por lo general los niños ayudaban a sus padres en las cosechas, en la pesca, a vender productos en las calles, para llevar el sustento a sus familias, mientras que el trabajo de las niñas gira en torno al hogar como lo mencionamos anteriormente. Por ello, es común aún ver que dentro del núcleo familiar cómo se aprovechan de la niñez, no permiten que los niños y las niñas vivan y disfruten de esta etapa, ríen, sueñen y compartan con sus pares.

Por otra parte, en lo concerniente a los juegos, observamos que se han caracterizado por hacer parte de la vida de un sujeto, los juegos se han estereotipado y determinado para género femenino y masculino por las características físicas y atributos de cada uno, es decir, para las niñas, los juegos y juguetes van desde los chocoritos, muñecas de trapo y jugar a ser madre, mientras que, para los niños está el fútbol, los carros y juegos que impliquen mayor fuerza. De esta manera, el cambio en los juegos en las distintas generaciones modifica los referentes de identificación sexo-género. Podemos hacer un contraste entre las infancias anteriores y las actuales, partiendo de los relatos que nos han narrado y lo que hemos observado, anteriormente el tiempo que se permitía para el juego era muy corto, debido a que, niñas y niños debían cumplir con los deberes asignados en el hogar, hoy, vemos que este ideal se ha ido transformando, han surgido estudios e

investigaciones referentes a la importancia del juego, haciendo que las personas adultas comprendan que por medio de actividades de juego que para ellos muchas veces son insignificantes, las infancias encuentran sentido, amplían las experiencias y aprendizajes, exploran el medio y reconocen que hacen parte de la sociedad.

Llegado a este punto, se hace necesario recalcar que las personas que viven en Cauca y las que han llegado a ella, la ven como el lugar que los ayuda a superarse y seguir adelante no solo en la vida personal y profesional, es por esto que generalmente los habitantes relacionan al municipio como tierra de progreso, ya que hoy, cuenta con diversas fuentes de trabajo gracias a la llegada de diferentes empresas que han ayudado a sus habitantes a tener empleo en distintas áreas, y a su vez abre sus puertas a los habitantes de municipios aledaños que vienen a él en busca de nuevos comienzos y oportunidades, en donde la migración, interculturalidad, progreso económico y lugar de oportunidades, ha permitido hibridaciones culturales importantes que van permeando los estereotipos y roles de género: el trabajo de las mujeres, la escolaridad, y el intercambio entre culturas que amplía los significados y sentidos en los diferentes escenarios.

En lo referente a la educación, para las generaciones pasadas el acceso a la escuela era excluyente, lo que la hacía exclusiva para los niños- hombres. Estos tenían el apoyo de la familia para estudiar, mientras que, las mujeres eran las que se quedaban a cargo de las diferentes labores domésticas. Es importante mencionar que esta situación perduró por mucho tiempo, pero a medida que pasaban los años y cambios generacionales, las niñas-mujeres lograron ingresar a las escuelas en busca de superarse a sí mismas en el ámbito laboral y poder salir adelante, cumpliendo sus sueños de estudiar y ser independientes. Desde aquí, surge un cambio de enfoque de género por la escuela. Abre resistencias a las mujeres especialmente al abrirles el mundo y formales sobre derechos sexuales y reproductivos (Ley de convivencia escolar). La ley 1620 de 2013 establece como herramienta del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar; por lo anterior se requiere de un desarrollo normativo que permita fijar la conformación y funcionamiento del sistema de información unificado y establecer las pautas mínimas sobre cómo aplicar la ruta y los protocolos, para prevenir y mitigar las situaciones que afecten la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos. La escuela amplía el

marco de la socialización a lo público y al reconocimiento de los derechos de los niños y las niñas en igualdad de libertades y oportunidades, de derecho a la no discriminación (Colombia. Ministerio de Educación Nacional, Ley 1620 de 2013).

Los imaginarios y estereotipos que se crean de niños y niñas, la forma en que deben actuar, pensar, hablar, entre otros, según su género, ha marcado lo que significa ser hombre o mujer en las diferentes generaciones caucasianas, lo que de alguna manera puede originar limitaciones en las habilidades que desarrollan en las interacciones con otros. Esta transmisión de estereotipos de género y de roles que parten de la socialización familiar, tienen implicaciones en los proyectos de vida de cada niño y niña que los enmarca en un molde al que pertenecen por su género propio, situación en la cual solo se les es permitido realizar las actividades que durante la historia de la humanidad han sido asignadas a cada género. En contraposición, los nuevos cambios generacionales y las luchas sociales que han promovido cada vez más una equidad de género han permitido que las infancias actuales encuentran diferentes escenarios y formas de socialización, lo que posibilita interacciones con sus pares, adultos, con la sociedad y con los medios de comunicación e informáticos que generan significados y experiencias en la construcción social y de género que realizan de sí mismos y de los demás.

Finalmente, las formas de resistencias que han encontrado las infancias de las distintas generaciones, para liberarse de las limitaciones que se imparten en una cultura, las actividades, colores, empleos e inclusive el cuidado del cuerpo, han sido formas de mostrarle a una sociedad marcada y subordinada por el sistema patriarcal que cada día surgen nuevas formas de resistir frente a un sistema que presiona las formas de ser, gustos o talentos; la educación y el arte han sido un camino de apoyo a estas nuevas manifestaciones. Cabe resaltar, que falta mucho por hacer para que la sociedad global implemente una equidad de género que permita la no exclusión de niños o niñas a diferentes actividades, independientemente de su género. Del mismo modo, promuevan igualdad de derechos para las mujeres en todos los aspectos que abarcan a cualquier sociedad.

## Referencias

Amador Baquiro, J. C., Runge Peña, A. K., Camacho Ordóñez, L. B., Estupiñán Aponte, R. M., Rivillas Díaz, J., & García Suárez, C. I. (Eds.). (2021). *Infancias, cultura y poder* (1.ª ed., Vol. 1). Siglo del Hombre Editores.

Arellano, R. (2003). *Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género*. Revista de Estudios de Género La Ventana (Universidad de Guadalajara, México), julio, 17.

Ayala Carabajo, Raquel La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias Revista de Investigación Educativa, vol. 26, núm. 2, 2008, pp. 409-430 Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica Murcia, España

Bolio, Antonio Paoli Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX Reencuentro, núm. 65, diciembre, 2012, pp. 20-29 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México

Caro, M. (2015,28 abril). *El relato como irresolución narrativa en la fotografía secuencia* .<https://core.ac.uk/download/pdf/62905652.pdf>.}

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. *Ley 1620 de 2013*.

Cook, R., & Cusack, S. (2009) *Estereotipos de Género. Perspectivas Legales Transnacionales*

Dalia Szulik, Raúl Mercer, Carlota Ramírez y Helia Molina (2009). El enfoque de género en la niñez. El enfoque de género en la niñez XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Daros, W. (2014) *La mujer posmoderna y el machismo*. Franciscanum.

De Las Aguas, K & Tapias, L. (2020) *MEMORIA CULTURAL AFROTURBEÑA: VOCES DE INFANCIAS EN RESISTENCIA*. Tesis o trabajo de investigación, Universidad de Antioquia, Turbo, Colombia.

Díaz, L, Torruco, U, Martínez, M & Ruiz, M (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

García N, Murcia E, Torres L. (2018) Aproximación a las nociones de género de niños y niñas campesinos de los grados tercero, cuarto y quinto de la escuela bradamonte

García Suárez, Carlos Iván La pedagogía del cuerpo como bastión del género Nómadas (Col), núm. 14, abril, 2001, pp. 124-139 Universidad Central Bogotá, Colombia

González, B. (1999, 12 marzo). *Los estereotipos como factor de socialización en el género*. Comunicar. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>

Gutiérrez, V. (1998, 21 octubre). *Cambio social, familia Patriarcal y emancipación femenina en Colombia*. Revista de Trabajo Social N.º 1. 1998. <https://evistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32248/32281>

Hernández, G. (2013). *Hábitus, estereotipos y roles de género. Percepciones de profesores y estudiantes. REVISTA DOCENCIA UNIVERSITARIA Vol 14, 14.*  
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/4227/4512> Goffman, Erving  
 Estigma: La identidad deteriorada. 1° ed. 10° reimp. Buenos Aires: Amorrortu, 2006. 176 p. 20x12  
 cm (Biblioteca de sociología) traducción de: Leonor Guinsberg  
[ociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf](http://ociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf)

Lamas, M. (2002) *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual.*

Lamas, M. (2003) *La antropología feminista y la categoría "género". Nueva Antropología,*  
 vol. VIII, núm. 30.

López, L. (2012). *La Memoria Familiar.* Universidad Nacional Autónoma de México.  
[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36019403/La\\_Memoria\\_Familiar.pdf?1419189711=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa\\_Memoria\\_Familiar.pdf&Expires=1621199845&Signature=XssUI7Q3yidtIhC~NB~Nsu1flaGA2fQsYq6bYXx0e3O~1ahSFjV4cyIa57zeQT3zRXDhMYiGs1uulsedkkrXGfWZPWBIRetbmr1F9FuCKCyQHnrI9aVnXfa6U7vDE6YbAfjx34ydwBbYfflPxfujz97w4KARR~RD42KFCWa7NiR3PY6UaXgRbWPFviUIRUIJzz2BfUvZuQ6ppU0mCi7WvtWpoOxrDki4WFn5pXahXUy7g0uwU4EOgXQXXWMmD6cSFHutm5KPaiv-iDESQfvw8vMld~9YflzAuot6XWieTf2g9hb8jrSeTAPrcFOEj4FqK4s285c1941TDDr~oWJd6g\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36019403/La_Memoria_Familiar.pdf?1419189711=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_Memoria_Familiar.pdf&Expires=1621199845&Signature=XssUI7Q3yidtIhC~NB~Nsu1flaGA2fQsYq6bYXx0e3O~1ahSFjV4cyIa57zeQT3zRXDhMYiGs1uulsedkkrXGfWZPWBIRetbmr1F9FuCKCyQHnrI9aVnXfa6U7vDE6YbAfjx34ydwBbYfflPxfujz97w4KARR~RD42KFCWa7NiR3PY6UaXgRbWPFviUIRUIJzz2BfUvZuQ6ppU0mCi7WvtWpoOxrDki4WFn5pXahXUy7g0uwU4EOgXQXXWMmD6cSFHutm5KPaiv-iDESQfvw8vMld~9YflzAuot6XWieTf2g9hb8jrSeTAPrcFOEj4FqK4s285c1941TDDr~oWJd6g_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Macía, Mensalvas & Torralba (2008) *Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales*

Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida* (1.ª ed.). Idea Books, S.A.

Mead, M (1970) *Cultura y compromiso*. Editorial Gedisa.

<https://es.scribd.com/document/383134413/Max-Van-Manen-Investigacion-Educativa-y-Experiencia-Vivida>

Mejía M, (2012) *a través de las practicas educativas de los y las docentes, en el colegio Didascalio Hermana Josefina Serrano de la ciudad de Bello*. Universidad Tecnológica de Pereira

Miles, M., & Huberman, A. (1984) *Métodos para el manejo y el análisis de datos*. Por los rincones Antología de métodos cualitativos en la investigación social.

Ministerio de educación de Argentina.(2019). *Conversatorio ciudadanos: los chicos toman la palabra*. <http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/8CongresoILE/docs/Los-chicos-toman-la-palabra.pdf>

Montañez J, Riveros J, Romero J. (2020) *niños, niñas y equidad de género*. Universidad Católica de Colombia

Olivera de O., Gómez, L. (1989) *SUBORDINACIÓN Y RESISTENCIA FEMENINAS: NOTAS DE LECTURA*

Ospina, M. & Montoya, E. (2015, 9 marzo). *Cambios en los estereotipos de género en la familia*.154textos-y-sentidos-No.11.

[https://searchgate.net/publication/331634004\\_Cambios\\_en\\_los\\_estereotipos\\_de\\_genero\\_en\\_la\\_familia](https://searchgate.net/publication/331634004_Cambios_en_los_estereotipos_de_genero_en_la_familia)

Palmera L, (2020) *Procesos educativos para fomentar la equidad de género. Intervención desde trabajo social en el marco de la práctica académica realizada en el programa equidad de género del municipio de Apartadó Antioquia*. Universidad de Antioquia

Plan de Desarrollo Municipal Cauca Asia Antioquia 2020-2023

Quiroz, A, Velázquez, A, Gracia, B, & González, S (2002). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. [http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos\\_virtuales/posgrado/maestria\\_asesoria\\_familiar/proyectos\\_I/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf](http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/proyectos_I/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf)

Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 35, (febrero-mayo de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México.

Roa M, (2020). *Los Roles de género en los niños y niñas del grado jardín del colegio Leonardo Posada Pedraza*. Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C

Rojas, Á (2015) *Infancia, género y medios- una propuesta para la promoción de la equidad dirigida a realizadores de medios*.

Scott, J (1990) *El género: una categoría útil para el análisis histórico*

[https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Genero-Mujer-Desarrollo/El\\_Genero\\_Una\\_Categoria\\_Util\\_para\\_el\\_Analisis\\_Historico.pdf](https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Genero-Mujer-Desarrollo/El_Genero_Una_Categoria_Util_para_el_Analisis_Historico.pdf)

Serrano, A., Tobón, L., López, G., Correa, O., Álvarez, N., Gutiérrez, K., Botero, A. y Abadía, J. (2017) *La sistematización como Experiencia Pedagógica. Acercándonos a la Perspectiva Género*. Medellín, Colombia: Tecnológico de Antioquia- Secretaría de las Mujeres, Gobernación de Antioquia.

Simkin, H., Becerra, G. (Eds.). (2013, noviembre). *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial: Vol. VOL. XXIV* (No 47 ed.). CIENCIA, DOCENCIA Y TECNOLOGÍA.

S, C., y V, I. (2017, 22 febrero). *La Fenomenología de Husserl y Heidegger*. Cultura de los Cuidados. <https://core.ac.uk/download/pdf/132347771.pdf>

Trejo Sirvent, María Luisa, & Llaven Coutiño, Gabriel, & Pérez, H (2015). *El enfoque de género en la educación*. Atenas, 4 (32), 49-61. [Fecha de Consulta 17 de Octubre de 2021]. ISSN:. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047208004>

Welser, H., Moller, S & Tschuggnall, K. (2012) *Mi abuelo no era nazi*. El nacionalsocialismo y el Holocausto en la memoria familiar. Prometeo libros

Anexos

1. Matriz técnicas e instrumentos (ejemplo)

Categoría	Subcategoría	Pregunta del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes	Técnica/ instrumentos
Estereotipos de género	Imaginarios configuraciones sociales	¿Qué características de orden natural, social y político han sido atribuidas al género?	Adultos  Adultos mayores	<p>¿Qué comportamientos deben tener los niños y las niñas en cada uno de los espacios que habitan?</p> <p>¿Cómo considera usted, las relaciones de los niños y niñas con sus padres actualmente?</p> <p>¿Cómo recuerda, que debía ser el aspecto físico (vestuarios, cortes de cabello) para una mujer y un hombre, cuando usted era niño?</p>	<p>Conversatorio /grupo focal: Crearemos el espacio de opinión en el que participarán adultos y adultos mayores, partiendo de las experiencias que han vivido desde su infancia hasta la actualidad, al lado de ello, puedan expresar las opiniones y puntos de vista que han construido observando y</p>

				<p>¿Qué lugares de socialización recuerda que eran frecuentados para encuentros o reuniones realizadas para hombres o mujeres?</p> <p>¿Continúa habitando o visitando lugares de su infancia?</p> <p>¿Cuáles eran las prácticas enseñadas en la familia para establecer relaciones de respeto?</p>	<p>siendo partícipes en los diferentes escenarios de socialización que tenían ellos y los que hoy encontramos</p>
--	--	--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

**2. Consentimiento informado**

	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACIÓN</p> <p>INVESTIGACIÓN CAUCASIA: ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO DESDE UNA MIRADA INTERGENERACIONAL DE INFANCIAS Y MEMORIA FAMILIAR</p> <p>CONSENTIMIENTO INFORMADO</p>
<p>Usted y su hijo/a o niño/a que representa está siendo invitado(a) para participar en el proyecto Caucasia: Roles y estereotipos de género desde una mirada intergeneracional de infancias y memoria familiar, cuyo principal propósito es comprender las configuraciones de género desde la memoria de las voces de las infancias de distintas generaciones del municipio de Caucasia, como aporte a la formación en equidad de género de niños y niñas del presente.</p> <p>La información recogida será usada estrictamente para fines investigativos y académicos, respetaremos su derecho a retirar este consentimiento en cualquier momento de la práctica; garantizamos la confidencialidad y prometemos devolución de hallazgos y conclusiones una vez culminada la práctica.</p> <p><b>CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN</b></p> <p>Estoy de acuerdo en que la investigación sobre Caucasia: Roles y estereotipos de género desde una mirada intergeneracional de infancias y memoria familiar, de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia observen, tomen nota y diligencien los instrumentos correspondientes con mi hijo/a o niño/a que represento y conmigo.</p> <p>Nombre del adulto responsable _____</p> <p>Nombre del Niño o niña _____</p> <p>Parentesco _____</p> <p>Firma del adulto _____</p> <p>Lugar y fecha _____, ____/____/____.</p>		

Ilustraciones realizadas por Anne Saldarriaga para el trabajo en campo

Ilustración #1



Ilustración #2



Ilustración #3



Ilustración #4

Ilustración #5



Ilustración #6



**Ilustración #7**

